

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 99.

Buenos Aires, Miércoles 27 de Noviembre de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS ESPAÑOLAS EN LA ARGENTINA



PRESENTACION NADAL

Fot. Merlino.

Graciosa primera tiple de la compañía española de operetas que actúa en el Victoria.

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LA GUERRA DE LOS ESTADOS BALKÁNICOS CONTRA TURQUÍA



El general Nikirof, ministro de la guerra serbio, saluda al ejército después de leerle la declaración de guerra a Turquía



La movilización turca en Constantinopla. El desfile de la artillería



Partida, en Atenas, de un regimiento griego para el Pireo



Vencedor vencido. Conscripto montenegrino rendido de fatiga al borde del camino de Albania



El rey Pedro y el presidente de los ministros, Pasic, aclamados por el pueblo a la salida de la Scutari, en Belgrado



Dos heridos montenegrinos de la tribu "mallisori" en Podgoritz



Reservistas búlgaros, inhábiles para la guerra, guardando la vía férrea



Niños turcos insultando a griegos en las calles de Constantinopla



Procesión patriótica recorriendo las calles de Constantinopla, al grito de guerra turco: "¡Harp! ¡Harp!"



Caballería búlgara, apoyando al ejército del sur, vadea el Bojana



La misma fuerza dominando la frontera turca



Soldados montenegrinos regresando del combate de Podgoritz



Prisioneros turcos conducidos al campamento de Podgoritz

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en
todo el país: 10 centavos
Precio de la suscripción anual:
pesos 5 m.n., en toda la repú-
blica y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en
el interior de la República O. del
Uruguay: Manuel Fonseca, Bue-
nos Aires, 722. Montevideo.

Venta por ejemplar, en París, en los principales
riscos de los boulevares y en la Librairie Fran-
caise et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Ave-
nue de l'Opéra).

Los reporters y fotógrafos de la capital se ha-
llan munidos de una credencial en forma que
los acredita en tal carácter.

No se devuelven los originales, no se mantiene
correspondencia acerca de los recibidos, ni se pa-
garán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

Escribo estas líneas cuando no se conoce
todavía el resultado de las elecciones de
Córdoba, para dejar constancia de la ínti-
ma satisfacción con que el país entero ha
asistido a la lucha democrática y ha com-
probado la correcta y patriótica actitud
del gobierno de la provincia, así como las
actividades cívicas de los partidos.

Ha triunfado la mayoría, y esto nos bas-
ta para celebrar con regocijo la victoria.
Para nosotros, espectadores imparciales, el
gran candidato es el sufragio verdadero y
puro; nuestra gran bandera es la democra-
cia. Un partido ha de triunfar y otro que-
dar derrotado; unos y otros partidarios se
juzgarán los mejores intérpretes del bien
público; acaso conviniera éste más que
aquel, o aquel más que éste; pero la gran
cuestión es que no se mistifique, no se
usurpe y no se prostituyan las institucio-
nes. La mayoría, buena o mala, tiene de-
recho a gobernar, y todos los habitantes de
la nación han de acatar respetuosamente el
fallo de las urnas. Venga, pues, el gobierno
de la mayoría; para eso somos demócratas.
A la larga, el mayor bien vendrá de la li-
bertad dentro del orden, de la práctica leal
de las instituciones, de la verdad del comi-
cio. Quien quiera que triunfe, trae creden-
ciales dignas de respeto y simpatía. Hará
bueno o mal gobierno; pero no ostentará
ante la república la vergüenza de un ori-
gen fraudulento.

Quedará, por lo menos, la enseñanza;
quedará el noble orgullo de unas elecciones
ejemplares; el pueblo experimentará en ca-
beza propia; aprenderá a gobernarse con
buen sentido práctico.

Parece que por fin se ha decidido el go-
bierno a intervenir en las reducciones in-
dígenas del Chaco y Formosa a cargo de
misiones franciscanas. Graves denuncias
han librado batalla, en el ánimo del minis-
tro del interior, con su ardorosa adhesión
a los padres de la iglesia; pero tan gordas
y tan autorizadas son las denuncias, que
el doctor Gómez no ha podido menos que
ceder a las tentaciones del diablo — siem-
pre aplicado a reventar al clero, — y mien-
tras termina el plan de contralor fiscal per-
manente de las misiones, ha ordenado que
de inmediato se realice una inspección que
servirá de justificativo para el cambio de
sistema.

El cual sistema consiste en lo siguiente:
un grupo de religiosos decide instalarse en
la región inculta; eligen sitio apropiado,
obtienen las franquicias del gobierno con
la promesa de redimir al indio
hasta convertirlo en un hombre de prove-
cho, a base de evangelio; trazan un plan
completo de explotación agrícola e indus-
trial. Lo primero es la casa y los galpones;
para esto utilizan el indio, al que alimen-
tan y enseñan a trabajar desde que apunta
el alba hasta que aparece el lucero. En
seguida, comienzan los trabajos de pro-
ducción. Los santos padres proporcionan a
los indios útiles de labranza y les enseñan
todas las labores agrícolas, así como a per-
severar en el trabajo durante el año ente-
ro. Les proporcionan comida, galpones pa-
ra dormir y los proveen de vestimenta en
armonía con el clima cálido y la soledad
propicia a la simplificación. De vez en
cuando, una golosina, un pañuelo de colo-
res vivos, una joya de bojalata vienen a
endulzar las penosas jornadas de los redi-
mibles. Mientras tanto, la explotación pros-
pera, y los religiosos, gordos y lozanos, con-
templán el acrecentamiento de sus rique-
zas. Es el caso de las bormigas con los pul-
gones, esos bichitos que ellas custodian con
paciencia y dulzura, en un sitio fijo, cual
a pacífico rebaño, para chuparles el jugo

mientras viven. Los indios son los pulgo-
nes de los misioneros. No huyen de las re-
ducciones, porque los otros son peores; los
otros, los industriales laicos, quieren im-
ponerse por la fuerza, castigan, violentan
al indio, lo matan como a un jaguar, en
cuanto se descuida. Los industriales de há-
bito chupan también la sangre al pobre
indio, pero lo hacen con más tino, con
más habilidad, sin estrujarlo, con una es-
pecie de dulzura que consuela, que hace
trabajar más y que adormece las rebeliones
del rebaño.

En el entusiasmo del negocio, los fran-
ciscanos olvidan sus promesas de instruir,
educar y mejorar la situación del indio;
olvidan retribuirles su trabajo; olvidan
que hay justicia en esta tierra, y la hacen
ellos por su propia mano; apenas si se
acuerdan de redondear su fortuna y darse
buena vida, como así lo atestiguan sus opu-
lentas despensas y sus bodegas atestadas
de vinos generosos y de legítimo cham-
pagne.

Ahora el diablo ha tentado al ministro
del interior a intervenir en las misiones;
pero es de esperar aún que todo quede co-
mo hasta ahora estuvo, pues en el gobier-
no hay mucha devoción, mucha santidad y
un penetrante olor a sacristía.

* * *

Cronistas y viajeros cuentan que al ente-
rarse ciertos europeos en Europa de la pre-
sencia de un sudamericano, lo observan
con una prolijidad rayana en el asombro.
Vamos, que estos europeos, no del todo al
corriente de los cambios del mundo, echan
de menos todavía las plumas de cacaúta o
ñandú, con que los primitivos pobladores
de estas tierras tenían a honor completar
su indumentaria.

La verdad es que, salvajes y todo, no
iríamos a recibir sabiduría del ministro
del interior y de cultos de Alemania. —
“Berliner Tageblatt” publica un decreto,
suscripto por dicho señor ministro, en el
cual se autoriza “a los directores de casas
de educación de señoritas, a azotar a las
niñas, aunque sean mayores de catorce
años”. “Para dar azotes de corrección a
las señoritas — reza el decreto — no será
preciso en lo sucesivo consultar al médico
para saber si las niñas pueden soportar-
los”.

Los indios de South America nos eriza-
mos de horror ante semejante enormidad.
Creemos que dice verdad el antiguo pro-
verbio del Oriente: “A la mujer no se le
ha de pegar ni con una flor”, y pensamos
que el ministro debe tener alteradas sus fa-
cultades mentales, o es un idiota elavado.
De cualquier modo, ministro y azotadores
nos dan asco.

Deploramos no poder someter el caso al
cacique Cafulcurá o algún otro de los de
pluma y tapa-rabo; pero estamos seguros
que quedarían asombrados de los progre-
sos de la civilización. ¡Cuán compasiva-
mente nos miraría a los civilizados Caful-
curá! Ellos, no se sabe al menos que azota-
ran a las mujeres... ¡Caramba, esto es lo
más ruin y vill! ¡No es preferible mil veces
ser salvaje, que azotar señoritas en los
liceos!...

* * *

“Entre los muchos personajes que las
incidencias de la lucha política en Córdo-
ba han puesto sobre el tapete, ninguno tan
interesante como el cura Leal.

Nadie ignora en toda la extensión de la
provincia quien es el cura Leal y su presti-
gio tiene mucho del que, en los tiempos
viejos, acompañara al fraile Aldao.

Caballeresco, inmovible en sus con-
vicciones, valiente, generoso, alegre, fran-
co, siempre dispuesto a la lucha cuando
sus creencias políticas lo reclaman, goza
de fama de caudillo audaz y temerario, y
nunca tuvo una deslealtad para los suyos,
ni para los enemigos una felonía que em-
pañara su prestigio.

Al cura Leal no se le conoce domicilio
fijo.”

La silueta pertenece a “La Nación”.
Reconocemos que este tipo de cura es el
que conquistó las simpatías de nuestras
abuelas. Hubo en aquellos tiempos de la
formación y consolidación de las repúblicas
platenses, varios curas así, ingenuos, fran-
cos, sinceros, que se atraían las simpatías
de todos, con la ventaja, sobre el amigo
Leal, de que se les conocía “domicilio fi-
jo”. Eran la antítesis de ese otro tipo de
cura socarrón, mosquita-muerta, mira-sue-
los, que tanto abunda y hace desesperar
de nuestra especie.

Bailaban en las reuniones familiares, ju-
gaban públicamente al truco, peleaban co-
mo buenos por sus convicciones y mante-
nían cariñosamente a su lado sus ahijados
y sobrinos.

Uno de ellos — el padre Brid, hombre
lleno de bondad y nobleza, — al penetrar
en una sala donde se bailaba, se dirigió
sin vacilar a una joven y entró en danza
de improvisó.

NO

SON NI SERÁN NUNCA DEL TRUST
LOS CIGARRILLOS 43

— ¡Parece mentira — le increpó sonrien-
te mi abuela, al pasar — que sea usted sa-
cerdote!

— Señora — le repuso en tono afectuoso
el cura párroco, — ante el altar, soy el sa-
cerdote; pero, fuera de la iglesia, soy hom-
bre como los demás.

— ¡Si “todos” fueran así y con “domicilio
fijo”!

* * *

Ayer he leído un cartel fijado en una
puerta. Antes, vi otros parecidos, pero aún
no había venido Mabillean a dar confe-
rencias; así que nunca reparé en “la co-
sa”. El cartel decía así: “Compañero de
pieza, se precisa”.

He aquí — reflexioné — la larva del mu-
tualismo; más que larva, el protoplasma;
más todavía, la síntesis, la esencia y el
non plus ultra del mutualismo.

¿Habrá mutualista más convencido que
ese que invita al primero que pasa a com-
partir techo, aire, debilidades corporales,
ronquidos y demás y tal, como decía mi
maestro de matemáticas, entre las cuatro
paredes de una pieza?...

Voy, me dije, a trasmitírsele a Mabillean.
Bueno es que sepa que aquí no estamos en-
teramente a oscuras en la materia...

Constancio C. Vigil.

¿Se da cuenta?

Prospecto profusamente distribuido en
las calles de Buenos Aires:

“Ha llegado ya de Europa la Sonámbula
de nacimiento. — Adivinación general en
todos los asuntos, por la ciencia profética y
líneas de las manos, pues la sonámbula de
nacimiento le dice a Vd. el pasado, el pre-
sente y el porvenir por muy difíciles que
sean.

Se hacen trabajos por medio del espiri-
tismo para querer y para aburrir a una
persona, y también se sacan daños y male-
ficios, se venden talismanes y piedras ima-
nes, se dan instrucciones sobre novios y
casamientos y se arregla todo asunto res-
pecto a esto.

Casa de toda confianza y reserva. Con-
sultas desde un peso.

Se consulta por medio de carta mandan-
do el importe de la consulta y de la es-
tampilla.

Se atiende desde las 7 de la mañana a
9 de la noche.

Prf. Espiritista... calle...

No confundir con otras similares charla-
tanas.”

¿Se da cuenta amigo, para qué tendre-
mos policía?...

El juicio de Tolstoi

Sobre el “Georgismo”, o sea el sistema
del impuesto único, basado en la valoriza-
ción de la tierra, he aquí lo que escribió el
apóstol ruso:

“El público no arguye contra las doc-
trinas de George.

“Simplemente no las conoce.

“El conocerlas es aceptarlas.

“La doctrina de George convence irre-
sistiblemente por su claridad y sencillez.

“No solamente los fundamentos de su
doctrina, sino los propios métodos son emi-
nentemente cristianos.”

AUTOMÓVIL SUIZO

Tipo 1912

Turicum

ÚNICO
POR FRICCIÓN

CHASIS MOTOR MONOBLOC 4 CILINDROS 12/16 H. P. MAGNETO BOSCH

ES EL ÚNICO AUTOMÓVIL RECOMENDABLE PARA EL SERVICIO DE TAXÍMETRO Y REPARTO. POR NO
PRECISAR SU SISTEMA DE TRANSMISIÓN REPARACIONES NI EL CUIDADO DE PROFESIONALES. SU
DEBIDO MANEJO Y CONSERVACIÓN, SE APRENDE EN EL ACTO. ADEMÁS, BASTA LA ENTREGA DE:

\$ 1.500 M/N

PARA SER POSEEDOR DE UN AUTOMÓVIL Y GANARSE CON ÉL EN POCOS MESES, EL RESTO DE SU
VALOR, PAGADERO EN CUOTAS SEMANALES QUE PUEDEN SER MAYORES O MENORES DE:

\$ 100 M/N

OFERTA EXCEPCIONAL SOLO PARA CHAUFFEURS Y COCHEROS DE LA PLAZA
“Ventas directas sin intermediarios”

URTUBEY, SAGALÉS Y COMP. - BUENOS AIRES, ROSARIO Y CÓRDOBA

Notas marginales en el libro de la vida

Valor de un buen consejo

Generalmente, cuando un hombre pide un consejo, busca una adulación. Si la opinión ajena no halaga su amor propio o confirma sus ideas, se reputa al consejero como un estúpido, sino como un enemigo.

No hay, pues, por qué envanecerse a causa de que alguno nos invoque como oráculo.

En realidad, no viene viendo en nosotros prudencia ni sabiduría, sino bajeza capaz de adularle o inocencia capaz de ser sorprendida. Y si por casualidad encuentra esa prudencia y esa sabiduría en que no cree, se va aun más convencido de haber hallado la imbecil mezquindad que buscaba.

Considero por esto que jamás se debe dar ni pedir consejos, ahorrándose de antemano disgustos y pérdidas de tiempo.

Cada uno tiene su razón, como tiene su vista, y juzgo ambas cosas de préstamo imposible.

Prerrogativas de la amistad

Si se quita a los amigos el derecho de murmurar, propalando las ocultas miserias y los defectos íntimos que ellos solos penetran, ¿en qué se distinguirán de cualquier desconocido?

Dosimetría moral

Según el criterio práctico social, he aquí las clasificaciones del hombre, en su relación con la ley:

Es criminal quien comete algún acto que la ley expresamente condena; immoral, si fuera con hechos sospechosos que la ley no ha previsto; correcto y muy vivo, si se aprovecha de las argucias que la ley autoriza, y tanto, si se ciñe a su espíritu y corrige, al practicarla, las erratas de su texto, para hacerlo más severo y riguroso.

Lo que vale el intelecto

La mujer de Diderot creía de buena fe que su marido había estafado al editor, cobrándole cien escudos por unas cuartillas escritas, y juzgaba caso de conciencia devolver esa suma.

Hay muchas gentes, como esa mujer, que no comprenden pueda tener valor alguno el trabajo intelectual, pero también es cierto que hay muchos que estafan haciéndose pagar lo que escriben.

Justo López de Gomara.

El cuarto de hora de Rabelais

Hallábase un día Rabelais en Lyon, sin plata para pagar el hotel, lo que le impedía continuar su viaje a París. Para lograrlo, el ingenioso autor recurrió a la siguiente estratagema:

Hizo que un muchacho escribiera en varias etiquetas las palabras: "Veneno para el rey", "Veneno para la reina", "Veneno para el delfín".

Asustado el pequeño amanuense de lo que en las etiquetas acababa de escribir, contó el caso al dueño del hotel quien, sin perder momento, hizo arrestar al "peligroso" personaje, siendo éste conducido a París con buena escolta y por cuenta del gobierno. Llegado a la capital, pidió que le llevaran inmediatamente a presencia del rey Francisco I, el cual reconociendo a Rabelais adivinó que se trataba de una broma.

Enterado de lo ocurrido rió bulliciosamente la aventura. Y de ella viene la conocida frase "Un cuarto de hora de Rabelais" para designar algunos momentos desagradables de la vida.

La bicicleta y el crimen

No le bastaba a la bicicleta el apodo denigrante de "aparato para criar jorobas" con que se la ha designado, sino que uno de sus nuevos detractores, el célebre Cesare Lombroso, la considera como una de las causas principales del crimen, hasta el punto que, según el criminalista italiano, en la mayor parte de los robos y hasta de los asesinatos cometidos por jóvenes de buena familia, la frase "quién es ella" puede sustituirse por la de "buscad la bicicleta".

Lombroso, no sólo considera la bicicleta como causa, sino como instrumento del crimen. Cita en su artículo "El ciclismo en el crimen", publicado en la "Nuova Antologia", bastantes casos de robos de bicicletas o de dinero para comprarlas, cometidos por personas que no hubieran incurrido en semejante delito con otro objeto.

Casas de amianto

Actualmente se construyen en muchas partes de Australia casas de amianto. El material se prepara en planchas u ho-

jas para las paredes y en formas de tejas para los tejados.

Conocidas las condiciones del amianto, es inútil decir que estas casas están a prueba de incendios y de inundaciones, y que, dadas sus propiedades aisladoras, no les afecta el frío ni el calor.

Otra de las ventajas, muy importante por cierto, es que no las atacan los termites u hormigas blancas, ni los demás insectos que abundan en las regiones meridionales de aquel continente.

Duelo sin consecuencias

Un capellán de regimiento, que estaba de guarnición en una ciudad de Inglaterra, estando comiendo en cierta casa, criticó la conducta de una dama distinguida.

Un coronel que estaba también comiendo, pariente de la señora, tomó la palabra y le dijo:

— Señor charlatán, lo que usted acaba de proferir es indiscreto; y si yo estuviera más inmediato a usted le castigaría su insolencia con un bofetón, pero téngalo por recibido, pues sólo lo impide la distancia que nos separa.

— Señor coronel, — dijo el capellán, — mi estado me prohíbe llevar espada; pero suponga usted que estoy sentado a su lado, que he tomado la del vecino, y con ella le he pasado el corazón; téngase usted por muerto de mi mano, puesto que la distancia que hay de uno a otro impide lo realice.

A esta respuesta, se levantó el coronel enfurecido, y el capellán, sin alterarse, añadió:

— Una vez que le he muerto no tiene derecho a levantarse ni a hablar.

Echáronse a reír todos los compañeros y, mientras sossegaban al coronel, su adversario procuró evitar las consecuencias con la huida.

Manteles con autógrafos

También en asuntos de comedor hay modas; la última, el "non plus" de la elegancia, es la siguiente:

Se invita un día a comer a una serie de hombres célebres, literatos, políticos, pintores, músicos; se les da una comida digna de Lúculo, sobre una mesa cubierta de blanquísimo mantel. Después de los postres, se quita la vajilla, los cubiertos, las servilletas, y se pasa un lápiz a cada convidado.

La señora de la casa, con una amable sonrisa, ruega a cada uno de los presentes que escriba y firme algún pensamiento en el mantel. Este se recoge en seguida con cuidado, y ya no hay más que bordar en rojo, en azul o en verde, los autógrafos de los invitados.

Después, el mantel sirve para que la señora asombre a sus amigos y dé envidia a sus amigas.

¿El hábito no hace al monje?

Un pintor flamenco, despreciado por sus parientes porque andaba siempre mal vestido, se mandó hacer un magnífico traje de terciopelo con el cual se presentó en público. Pocos días después recibió un convite de uno de aquellos parientes presuntuosos. Asistió a la comida; pero se deramaba las salsas en la ropa y las extendía deliberadamente, quedando su terciopelo cubierto de manchas.

— ¿Qué estás haciendo? — le preguntó un primo suyo.

— Darle de comer a mi ropa, que es la convidada al festín.

Permisos para robar

En el antiguo Egipto, hace cosa de cinco mil años, podía dedicarse libremente a robar todo el que lo tenía por conveniente, sin más condiciones que la obligación de inscribirse en un registro que llevaba un jefe especial, y de entregar a éste el fruto de todos los robos.

Cuando una persona echaba de menos un objeto y comprendía que se lo habían robado, no tenía más que reclamarlo al jefe de los ladrones, y mediante el pago de la cuarta parte de su valor, le era restituido inmediatamente.

Esto no quiere decir que Egipto fuese un país poco seguro; había allí una policía muy bien montada y un cuerpo análogo a la guardia civil, compuesto de extranjeros, a fin de que los lazos de familia o de nacionalidad no les impidiesen cumplir con su deber; pero la misión de estas instituciones consistía solamente en conservar el orden dentro de las poblaciones y perseguir a los asesinos y a los culpados de sacrilegio. En cuanto al robo, si las leyes no lo autorizaban, por lo menos toleráballo abiertamente.

Pan milenario

El profesor Schittiger, de la Universidad de Estocolmo, acaba de verificar uno de los más interesantes descubrimientos en la gruta de Ljunga, perteneciente a la Gothia oriental.

Se trata de un pan de la época de los Wikings, casi milenario. Mediante el examen microscópico se ha podido deducir que este pan había sido hecho de corteza de pan molida y de harina de guisante. Resulta, pues, que los guisantes ya eran cultivados en Suecia hacia el siglo IX de la era cristiana.

El descubrimiento de Schittiger constituye una de las más raras especies de panes históricos que se conocen, figurando entre ellas las de algunos hallados en Egipto y en las construcciones palustres de Suiza. En los países del Norte nunca se había descubierto pan histórico.

Honradez inoportuna

— Adorada Julita, puesto que vas a ser mi esposa, quiero que cada mañana al despertar poses esos lindos ojos sobre tus flores predilectas: las rosas.

— ¡Oh, Enrique! ¡No sabes cuánto te lo agradezco!

— Desde mañana recibirás un bouquet con tantas rosas como primaveras hay en ti.

— ¡Es original!

Enrique fué aquella misma tarde a un comercio de flores. Una empleada le atendió, quedando conformes en que, desde la mañana siguiente y durante un mes, enviaría a la calle tal, número tantos, un bouquet con dieciocho rosas. El joven pagó por anticipado el importe del obsequio durante una semana y se fué satisfecho de su inventiva.

Cuando la florista supo por su empleada el encargo del nuevo cliente no pudo ocultar su satisfacción.

— ¿Cuánto le cobraste por día?

— Cinco pesos.

— ¡Qué barbaridad! Cinco pesos por dieciocho rosas en plena primavera. Pero muchacha, eso es carísimo. Ese pobre joven, en cuanto se dé cuenta, va a volver pidiendo que se le devuelva su plata... ¡Oh! Verás como lo arreglamos... En vez de dieciocho rosas, manda todos los días treinta y seis... No hay que explotar a la clientela.

Y dicho y hecho. Al siguiente día, la encantadora Julita recibió un artístico bouquet con treinta y seis rosas.

Y esto fué lo que trajo como consecuencia que se deshiciera aquella boda tan anunciada por los cronistas de salones.

El libro más pequeño

Hasta hace poco se creía que el libro más pequeño que se había editado era una edición de la Divina Comedia del Danto, cuyo tamaño era de una pulgada de ancho y de tipos tan infinitamente pequeños, que no podían leerse sin el auxilio del microscopio.

Pero ahora resulta que existe otro libro aún más diminuto, del tamaño de la uña del dedo pulgar de un hombre, que tiene más de doscientas páginas, conteniendo cada una cerca de cien letras.

Pájaros hidráulicos

Un artista llamado Claudius Gallus, hizo para Hipólito de Este, cardenal de Ferrara, unos pájaros colocados en unas ramas de árbol, que por medio de una máquina



hidráulica, que distribuía el agua por todas las partes del árbol, cantaban y batían las alas; pero a la repentina aparición de un mochuero, que salía de un agujero por los mismos medios hidráulicos, las avecillas se quedaban quietas y silenciosas.

La química de la miel

Hasta ahora no se sabía a fondo, desde el punto de vista fisiológico y químico, cómo podían las abejas transformar en miel los elementos del néctar que liban en las flores, pero un químico, Herr Kuestenmacher, ha llevado a cabo una serie de investigaciones metódicas para determinar este interesante punto.

De los trabajos del citado químico resulta que cuando las abejas han absorbido el jugo de las flores y ha pasado éste al tubo digestivo, se concentra en él por pérdida de agua; la sacarosa o azúcar de caña que contiene se transforma en una mezcla de glucosa y de levulosa, y el almidón que igualmente encierra, se transforma por hidratación en dextrina. Los taninos del néctar se oxidan y se depositan; el ácido oxálico desaparece y, por último, se transforman las esencias y las sustancias olorosas. Los constituyentes minerales los utiliza en parte la abeja para la constitución de sus tejidos; de las materias colorantes sólo se encuentra una pequeña cantidad en la miel. Aparte de las sustancias que provienen del néctar, la miel contiene diversos fermentos solubles, ácidos, grasas libres, ácido fórmico y diversos cuerpos aromáticos.

¿SUFRE VD. DEL ESTOMAGO?

¿No tiene Ud. apetito? ¿Digiere Ud. con dificultad? ¿Tiene Ud. gastritis, gastralgia, disenteria, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, anemia con dispepsia, una enfermedad del intestino? Después de las comidas ¿tiene Ud. eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene Ud.

DISPEPSIA

y dolores al vientre, á la espalda, vómitos, diarreas; ¿Se altera Ud. con facilidad, está febril, se irrita por la menor causa, está triste, abatido, teniendo por la noche sueño agitado? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curar a Ud. Tome

"STOMALIX"
de SAIZ DE CARLOS

y recobrará la salud

Venta Farmacias y Droguerías



El más agradable e higiénico de los refrescos

Horchata de **CHUFA** de ESTEBAN FORTUNY

LA DE MAYOR VENTA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Analizada y reconocida apta para el consumo alimenticio por las oficinas químicas oficiales de BUENOS AIRES, LA PLATA, ROSARIO, CORDOBA, MENDOZA, TUCUMAN, etc.

— VENTAJOSOS PRECIOS Y CONDICIONES —

Para órdenes de pedido, directamente a la casa productora,

ESTEBAN FORTUNY - San Juan 2738 - Buenos Aires

o en los almacenes por mayor de Rosario, Córdoba, Mendoza, Tucumán, Buenos Aires, etc.

Los dos símbolos

En Puán, uno de los centros importantes de población que existe al sur de la provincia de Buenos Aires, el cementerio del pueblo está ubicado cerca de la vía férrea, a unos cincuenta metros más o menos de las dos brillantes cintas de acero que cruzan los verdes llanos y lomas inmediatas, como un reguero de vida y progreso extendido sobre la vasta planicie de la pampa.

Los viajeros que recorren esa línea, no dejan de mirar con cierta curiosidad la triste y solitaria necrópolis lugareña que, vista desde la ventanilla del vagón, parece levantarse a sus pies y frente al convoy que pasa con marcha vertiginosa, como una masa fabulosa protestadora y amenazante, como un símbolo anatematizador y vengativo que hiciera recordar la deuda sagrada e ineludible que todo y todos deberán cancelar tarde o temprano.

Y en verdad, nada más impresionante para los espíritus dados a las pequeñas filosofías, como el niño, que ese contraste rudo y violento del paso de un tren que es la expresión suma del pensamiento y de la energía, el emblema genuino del triunfo de la vida, frente a un silencioso cementerio de provincias rodeado de tristeza y de soledad, que representa la desolación, la inmovilidad y la muerte, término final de nuestro viaje a través de la existencia. Por eso, muchas veces, mientras mis compañeros de viaje reanudaban su charla, interrumpida por el vulgar incidente, yo me he abandonado, abstraído de lo que me rodeaba, a las sencillas, pero no por eso menos hondas meditaciones, que el hecho suele, por lo común, sugerir en los cerebros acostumbrados a los vuelos imaginativos y en las almas que aún conservan un resto de sentimentalismo y ensueño en medio del hermético materialismo reinante.

El convoy que pasa velozmente envuelto en rechinchamientos y en humo, llevando en sí mismo y dentro de sí todo progreso y toda civilización; la locomotora, reluciente y jadeante monstruo de hierro con entrañas ígneas, signo potente del ingenio y de la fuerza humana; los vagones largos y estrechos, arca moderna donde los hombres de todas las banderas y de todas las civilizaciones se reúnen para disolverse por campos y pueblos, irradiando sus energías y sus pensamientos, el tren todo, en fin, que es la vida en marcha, que es la fuerza y la idea en desarrollo, que es la humanidad misma en su avance ascendente y continuo por la escala de los siglos, forma, al cruzarse en su camino con el pequeño cementerio lleno de soledad y de sombra, poblado de muertos, de seres, de vidas que fueron y yacen extinguidas y hechas ceniza bajo la madre eterna, una contraposición viva y elocuente que hiere la imaginación y habla a los corazones con la voz poderosa de las antiguas y sencillas filosofías que todos comprenden y sienten. Y es entonces que he meditado, que he pensado en esa melancólica mansión de la muerte, puesta a la vera del ferrocarril, como quien dice al borde del camino de la vida, como para recordar al viajero la fragilidad de la existencia, el derrumbe de los sueños, puesto que él, como todos los seres, habrá de realizar también, tarde o temprano, la travesía eterna, el viaje postero del que nadie regresa.

El cuadro del tren frente al cementerio, —la vida y la muerte,—adquiría a mis ojos una tonalidad precisa y luminosa y un raro simbolismo no exento de lógica y de belleza. Para mí, la tranquila necrópolis era como una advertencia muda de la muerte, como una esfinge silenciosa, y sin embargo elocuente, de lo desconocido e inevitable, enclavada allí como una indicación o una consigna, como un extraño semáforo que al cruzar nos dijera: ¡vendrás a mí!

Y me imaginaba la voz, la gran voz del cementerio persiguiendo al tren humeante y ruidoso en su carrera desenfrenada, lanzando la terrible sentencia: ¡Marcha, camina, vuela locomotora rugiente y orgullosa, signo sublime del poderío y de la inteligencia humana! ¡Marcha, sigue, convoy triunfante, emblema de progreso y civilización, con tu cohorte de ruidos y vapores y tu carga de seres y cosas! ¡Marcha, adelante, siempre adelante, hombres de todos los países que lleváis en vuestro seno la palanca fructífera de la idea y en vuestro brazo la fuerza profícua y creadora, para irradiarlas donde quiera vayáis! ¡Id, corred, volad por campos y ciudades; aquí os espero, porque volveréis a mí fríos, yertos e inmóviles, hechos polvo y ceniza!

El silbido agudo de la locomotora anunciando la proximidad de una estación, vie-

ne a sacarme de mis abstracciones. La humilde necrópolis, motivo de mis meditaciones, queda ya muy distante, y ahora, junto a las relucientes cintas de acero que se pierden frente al tren, allá lejos en el horizonte, los verdes triguales promisoros cargados de frescas espigas, extienden bajo el beso del sol, su sábana de esmeralda como una visión de esperanza.

El tren en tanto, prosigue su marcha incansable y rauda, ajeno a todo lo que le rodea, con la suprema inconsciencia de la vida. Y es que el tren representa la vida, es, aún, como la vida misma, siempre en marcha, siempre adelante, siempre victoriosa por encima de las tumbas y de los fracasos en perpetua renovación.

Luis VERLEN.

Guamini.

Fernando I de Bulgaria

El generalísimo de las tropas coaligadas en la actual contienda balcánica, el zar Fernando I de Bulgaria, es hombre de gustos sencillísimos, y nada le complace tanto como abandonar su palacio en la capital Sofía e ir a ocupar su residencia veraniega en Varna, a orillas del Mar Negro, donde olvida, por momentos, las preocupaciones de estado y las responsabilidades que su alto puesto le imponen.

Sumamente aficionado a las ciencias naturales, dedica gran parte de su tiempo a la clasificación de insectos y plantas. Ha catalogado casi enteramente la flora y fauna de Bulgaria, y en la capital Sofía, ha creado un jardín zoológico, con fondos de su peculio particular.

Su exaltación al trono búlgaro es un román moderno. Era un sencillo teniente de husares en el ejército austriaco, cuando, en 1887, la asamblea nacional de Bulgaria lo eligió sucesor del príncipe Alejandro de Battenberg, que había abdicado su alto cargo.

Varias veces se ha atentado contra la vida de Fernando, y en una de esas tentativas, fué asesinado el famoso Stambouloff, llamado el Bismark búlgaro.

La prosperidad a que ha llegado Bulgaria, bajo el reinado de Fernando, la red de ferrocarriles que hoy abarca gran extensión del país, la creación de infinidad de escuelas, caminos y canales, las obras arquitectónicas que hoy adornan a Sofía y, por último, la organización perfecta del actual ejército búlgaro, que tan brillantemente está llenando su cometido, son iniciativa de Fernando I y le han captado la simpatía y la admiración del pueblo búlgaro.

Desafío histórico

Los coroneles argentinos Espora y Rosales eran discípulos predilectos de Brown, quien, como es sabido, tenía en la escuadra de su mando prohibido en absoluto el duelo.

Una discusión nimia entibió la amistad de Espora y Rosales y creyéndose mutuamente ofendidos concertaron un lance.

El carño que profesaba a su jefe, les impulsó, al solicitar permiso para bajar a tierra, a confesarle lo ocurrido. Brown entonces ofreció hacer con ellos una excepción, siempre que le confiaran la dirección del encuentro. Aceptaron sus subordinados y entonces el almirante les dijo:

—Por lo pronto hay que aplazar el lance, pues hay algo que nos interesa más. Mañana saldremos en busca del enemigo. Estén prontos; yo les prometo que se batirán y en regla.

Pocos días después, el jefe volvió a decirles:

—Mis amigos, antes de entrar en combate, les recuerdo el duelo pendiente. ¡Me prometen de nuevo cumplir lo que yo disponga!

Y al contestarle que estaban a sus órdenes, añadió:

—He retado a la escuadra portuguesa y ya han tocado zafarrancho. El primero que haga arriar bandera a la nave principal, será el vencedor. Sangre de bravos como ustedes no debe derramarse sino en sacrificio de la patria.

Y cuando el navío portugués fué a un tiempo asaltado por babor y estribor, Espora y Rosales, que demostraron temerario arrojo en tal combate, al ver que el pabellón enemigo descendía, se abrazaron efusivamente sellando así una amistad que debía durar lo que su vida.

Mariposas valiosísimas

El Museo de historia natural de Londres ha recibido hace poco, como regalo, una valiosísima donación quizás única en su clase. Es una numerosa colección de mariposas exóticas, perteneciente a cierto Mr. H. J. Adams, ya difunto, que perteneció a la Sociedad Entomológica y a otras corporaciones científicas, y que gastó más de

200.000 pesos oro en adquirir este magnífico tesoro.

La colección consta de 150.000 ejemplares, encerrados en sesenta y ocho armarios de caoba de preciosa construcción. Todos los ejemplares se hallan en perfecto estado y cada cual tiene su etiqueta detallando la localidad en que fué cazado.

La colección es especialmente rica en ejemplares raros y bonitos.

Roosevelt y Taft

Siendo Taft, el expresidente de los Estados Unidos, secretario del ministerio de guerra bajo la presidencia de Roosevelt, pronunció un discurso, criticando los impuestos con que la ley gravaba ciertos productos filipinos.

Al día siguiente recibió una nota en la cual se le comunicaba que no convenía que pronunciara discursos que podían perjudicar grandemente los intereses del gobierno. Taft se sintió ofendido y le remitió a Roosevelt su renuncia, explicando las causas que lo movían a dar semejante paso.

Por toda respuesta, recibió su propia carta, al final de la cual, Roosevelt había escrito las siguientes palabras:

“Querido Bill: ¡No seas pavo!—T. R.”

Farmacéuticos suicidas

Un periódico médico alemán, que ha hecho una curiosa estadística de los suicidios según las profesiones, dice que los farmacéuticos son los que se suicidan en menor número a pesar de que tienen a su disposición más medios que nadie para quitarse la vida. La proporción de suicidios va en aumento, en esta profesión como en todas. Un carácter especial del suicidio de los farmacéuticos es recurrir de preferencia al veneno. En los últimos 14 años han empleado este medio el 56.7 por 100 de los suicidas. En 1898 esta proporción se elevó al 80 por ciento. En 1899 ha disminuido porque sólo se cuenta el 50 por ciento de suicidas farmacéuticos por veneno, y una tercera parte próximamente por arma de fuego.

¡Vaya un filósofo!

Decía un maestro a sus discípulos: “Admirad, hijos míos, la sabiduría de Dios, que ha puesto la muerte al fin de la vida, porque si la hubiese puesto al principio, no hubiésemos tenido tiempo de arrepentirnos”.

El mismo solía decir: “Causa asombro el contemplar, hijos míos, cómo la divina providencia ha hecho pasar los grandes ríos por las inmediaciones de las grandes ciudades”.

Fatal augurio

Espurina, adivino y matemático, advirtió a César que se guardase de las calendas de marzo (día 1.º), porque habían de serle funestísimas.

Este mismo día, yendo César al Senado, encontró al adivino, y le dijo riendo:

—Ya han llegado las calendas de marzo, y no he tenido contratiempo alguno.

—Llegaron—replicó Espurina,—es cierto, pero no pasaron.

Pocas horas después asesinaron a César.

Coser con música

Un inventor norteamericano acaba de inventar un originalísimo aparato cuyo objeto es hacer divertida la labor de costura: la máquina de coser musical.

El aparato consiste en una especie de pequeño organillo que, instalado sobre la máquina, funciona en virtud del movimiento del volante de la máquina de coser.

Se ha experimentado el sistema en varios talleres de costura, en Milvanke, observando que el trabajo realizado por las obreras era superior al normal.

Para hacer las cosas en forma será necesario adaptar piezas de música adecuadas a la clase de trabajo que la costurera realice. Así, para un vestido de desposada, lo más propio es la “Marcha nupcial” de Mendelssohn, para un faldón de recién nacido, la “Berceuse” de Grieg; para un vestido de luto, la “Marcha fúnebre” de Chopin, y así sucesivamente.

Hora cronométrica

En un puesto de guardia, situado en Egipto, todos los días, según costumbre, se indicaba con un cañonazo las 12 m.

Un joven oficial, celoso de su cargo, preguntó un día al artillero de servicio:

—¿Cómo sabes la hora exacta para hacer el disparo?

—Miro el reloj, mi teniente.

—¿Y marcha bien tu reloj?

—Muy bien. Le hago repasar todos los meses por el relojero de la aldea vecina, un suizo muy hábil en su arte.

Algunos días después, el oficial, paseaba por la aldea y se detuvo ante el negocio del relojero suizo, quien recostado en el umbral de su puerta, parecía estar a la expectativa. Eran cerca de las doce de la mañana.

Después de saludarle, el oficial preguntó al artifice:

—¿Qué, hay poco trabajo?

—Poco—contestó el relojero.—La época es mala y esto me permite esperar tranquilamente que suene el cañonazo...

—¿Para qué?

—Para poner en hora mis relojes.

Cómo se toma un baño de sol

Para el baño de sol no hace falta, naturalmente, más que sol, pero no debe dar en la cabeza, la cual se conserva cubierta. El bañista, vestido con un traje de punto, como los que se emplean para los baños de mar, se tiende sobre una esterilla, en el lugar conveniente, teniendo cuidado de no hallarse expuesto a una corriente de aire. Cada diez minutos se vuelve el cuerpo para no caldear demasiado una misma región anatómica. El baño solar no debe durar más de una hora. Si el bañista permanece más tiempo expuesto a los rayos del astro, se expone a una excitación nerviosa grande y hasta a la pérdida del conocimiento.

El baño de sol es infalible para curar ciertas enfermedades de la piel, la obesidad y el agotamiento nervioso.

Sinceridad

Dos ingleses visitaban el castillo de Blois. El cicerone les enseñaba, dando minuciosos detalles, la cámara donde fué asesinado el duque de Guisa.

—Aquí estaba el duque cuando lo hirieron—decía.

—¿Es curioso!—exclamó uno de los ingleses.—El año pasado usted mismo me indicó otro salón, diciendo que en él se había cometido el asesinato.

—Quizá tenga razón—exclamó sin vacilar el guía.—Pero en aquella cámara están actualmente haciendo reparaciones. Por eso no podemos visitarla.

SEÑORAS, Atención:

Toda persona que aspire a tener un hermoso cutis blanco, terso y libre de toda impureza, debe usar el sin rival específico “Schonheitswasser” (agua de belleza), que es infalible para hermosear al punto de llamar la atención; no confundir el “Schonheitswasser” con otros compuestos que sólo blanquean momentáneamente, no; dicho específico es verdaderamente curativo y blanquea el cutis más obscuro; probar es convencerse; se aplica con prueba (gratis), de 2 a 4 de la tarde, en su depósito, Paraná, 443. En venta allí mismo y en las droguerías siguientes: Ferrini, Florida, 820; Franco-Inglesa, Cuyo, 581; El Águila, Carlos Pellegrini, 86; Del Indio, Rivadavia, 1519; Gibson, Defensa, 192; Nelson, Carlos Pellegrini, 180. Precio: \$ 3.—B. Hnilizka.

SE RECIBEN GIROS POSTALES

ENCICLOPEDIA MÉDICA DEL HOGAR

LA MEJOR HASTA AHORA

Una Guía Médica

DE LA FAMILIA Y DEL MATRIMONIO

Nueva, Completa, Práctica y Moderna

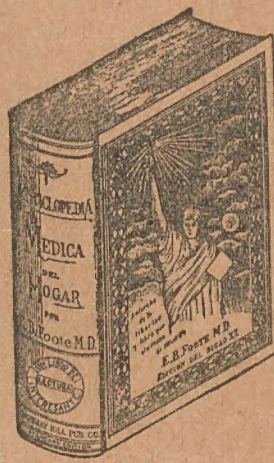
Esta Gran Obra, la última y la mejor del Dr. Foote, abarca todos los asuntos populares, útiles y originales de sus anteriores escritos.

“Sentido Común Médico” y “Conversaciones Claras del Hogar”

que habiendo sido completamente revisadas e impresas de nuevo, aparecen en un HERMOSO VOLUMEN, Empastado en Tela, de más de 700 páginas, embellecido con más de 400 ilustraciones, incluyendo 18 láminas en colores con 80 figuras y un Capítulo con más de 150 Recetas.

Precio del ejemplar, \$ 4.—, libre de porte. Pedidos, adjuntando el importe, a

Empresa HAYNES - CHACABUCO 677 - Buenos Aires



CHARLA FEMENINA

La necesidad de inmortalidad que experimenta nuestro espíritu, las ansias innatas que nos hacen soñar en mundos mejores, hace que no pocas seamos las que no podemos resignarnos a las teorías materialistas y a la negación de un poder regulador que a todo provee; a una "inteligencia suprema" que no podemos ver ni aun comprender y a la cual cada raza, desde el origen de la humanidad, ha designado con un nombre determinado.

Admitida la posibilidad de esa inteligencia suprema, comulgamos con la idea de la existencia de otra vida y de la supervivencia de ese algo inmaterial que no podemos percibir ni tocar por su misma intangibilidad, pero que sentimos morar en nosotros mismos. Ese algo, cautivo por la materia, pero que sabe emanciparse de ella, trasladándose por el pensamiento a sitios muy lejanos de nuestro cuerpo carnal, ese algo que sufre y goza, que ama y piensa; que instintivamente vaga siempre febril en pos de algo desconocido, dominado por la insaciable sed de adquirir nociones nuevas y de penetrar los arcanos de lo incognoscible, en busca de aquella potencia creadora que sentimos, y no podemos concebir, que fué y siempre será... ¿no nos deja acaso entrever la posibilidad de un más allá?

Horrorizado por la idea de la nada, después de la aniquilación completa del principio carnal, mi espíritu, que interiormente me dice: "pienso, siento y quiero", involuntariamente rechaza la destrucción de sí mismo. Como tantos otros, con hambre y sed de convicción, también él suele abismarse a menudo buscando descifrar el oráculo de los misterios en el gran libro de la naturaleza.

El ateísmo que quiere perderle en el Gran Todo, aniquilando su propia entidad y sus atributos a manera de la gota de agua que fuera a hundirse en el océano, nunca fué su bálsamo consolador; nunca pudo conformarse con la idea de que la existencia de los seres que nacen, viven y mueren, no tuviese algún determinado fin y una supervivencia ultraterrestre, individual e independiente.

Creo firmemente que nuestra vida tiene un "por qué" y una perspectiva más amplia que la de vivir, trabajar y sufrir únicamente para los que nos seguirán; creo que podemos aspirar a existencias mejores y que posible será volvernos a encontrar con los seres amados.

¿No prueban acaso la presencia del alma en nuestra dualidad humana ciertos hechos que, aunque extraordinarios, nos parecen, las ciencias espíritas y teóricas nos explican como hechos puramente naturales, excluyendo toda idea milagrosa?

Ellas nos dicen que durante el sueño, el espíritu se desliga del cuerpo y que él nunca descansa ni duerme. Lo prueban los sueños que, en cualquier momento que se nos despierte, al abrir nuestros ojos podemos referir en el acto; y aun en estado de vigilia ¡cuántas narraciones de hechos verídicos podríamos citar que prueban nuestra dualidad y que testigos oculares han presenciado!

Científicamente considerado, el ser consciente emancipado del cuerpo es insensible a todo ataque a su materia. Es así que bajo alguna influencia hipnótica o del cloroformo, ciertos enfermos, durmiéndose con la idea de presenciar la operación que debían sufrir, han podido referir y darse cuenta de ese principio inmaterial y separable.

Se refiere que un joven médico, debiendo someterse a una operación algo difícil, fué adormecido por hipnotismo. Sin duda, a ello, quizás más que otro, se prestaría el sujeto aludido.

Durmióse con la intención de poder observar y narrar luego al volver a su estado normal, todo lo que hubiese experimentado bajo la acción del escalpelo.

Pues bien, al volver a la vida, diremos material, recordó todas sus sensaciones diciendo que luego de haber conciliado el sueño, vióse inmediatamente transportado a una altura aproximada de 50 metros de su cuerpo. Su "yo" inmaterial era una esfera fluidica de color violáceo y brillante como una luz; veía los operadores, seguía con atención todos sus actos. Su cuerpo, por actos reflejos, experimentaba a veces ciertos movimientos o conmociones nerviosas pero "no conscientes"; pues el ser pensante no sufría dolor físico alguno.

Fundándonos en que la materia es inerte e insensible de por sí, es pues con el "alma" o "espíritu", principio consciente y sensible, que sentimos dolor físico cuando va "unida al cuerpo".

Las ciencias espíritas y la Teosofía ex-

plican dicha sensación por intermedio de un lazo semimaterial y semiespiritual, llamado, según unos, "cuerpo astral", y según otros, "envoltura periespiritual", por servir de vestido, de envoltura al alma, como la corteza envuelve a la almendra.

A ese periespíritu se le atribuye ser el lazo de unión entre la naturaleza carnal y la inmaterial, por participar de ambas. Es el intermediario que trasmite la sensación a los nervios. Según los ocultistas, está siempre unido al cuerpo, mientras no haya desencarnación (muerte de la persona) por un lazo fluido, especie de rayo o faja etérea, durante el sueño natural o provocado, porque en tal estado el alma se aísla un tanto de su principio material.

Volvamos a nuestro protagonista.

Este sintió una fuerte sensación al ver el golpe del instrumento llevado a determinada víscera. Era el momento más difícil y delicado que a un paciente, en estado de vigilia, hubiera producido el más agudo dolor.

Dolor que él no experimentó físicamente pero que "imaginó sin querer", viendo su cuerpo tendido y sometido al golpe de los instrumentos quirúrgicos; al verle moverse convulsivamente, su "alma" o espíritu "gritó".

Luego, insensiblemente, sintióse atraído hacia la tierra; el lazo fluido que unía su cuerpo a la luz violácea disminuía gradualmente, al par que ésta descendía en la misma proporción; luego... despertó.

Al darse cuenta del estado de su vida, preguntó desde luego a los facultativos si había gritado en el momento solemne de la cortadura; ellos manifestaron que no había proferido grito alguno; que sólo el cuerpo, movido por los nervios, había experimentado ciertas contracciones puramente reflejas.

Es, pues, con el poder del hipnotismo y de ciertos anestésicos, que en el individuo, al producirse el sueño provocado, especie de muerte aparente, cuando sólo el sujeto vive de la vida vegetativa, que se ha podido distinguir el alma independiente del principio vital y del cuerpo tangible.

Atribúyesele muchas existencias anteriores a la terrestre; envolturas carnales también anteriores a esta última. De ahí la teoría de la reencarnación.

Sería muy extenso hablar sobre este tema. Nos limitaremos simplemente a dar una idea sobre la posibilidad de la existencia de un principio en nosotros "independiente" de nuestro físico, "pensante" y "consciente".

Hay individuos cuyos fluidos naturales están en mayor desarrollo que en otros, llamados mediums: seres intermediarios entre los encarnados y los desencarnados.

En ciertos sujetos es vidente; en otros, auditiva; en otros de materialización, de presentimiento, de efectos físicos, intuitiva, etc. Se presenta bajo muchas variedades.

Algunos dicen que los apóstoles (que eran mediums de cierta potencialidad) al padecer las torturas a que se sometieron los cristianos, tenían por momentos ciertas miradas beatíficas, ciertos rostros que expresaban una inefable suma de dicha y esperanza; a pesar de estar su cuerpo clavado en una cruz, descarnado por las torturas, mutilado de mil maneras o lamido por las llamas de la hoguera, demostrabanse insensibles a todo ataque.

En la sencilla aldeana de Lourdes, observóse el mismo fenómeno, en sus momentos de éxtasis: era insensible a las quemaduras del fuego o a los pinchazos de aguja.

Es que su cuerpo astral, como en los apóstoles, en tal momento, irradiaba fuera del material, ubicándose a alguna distancia, imposibilitándose entonces la transmisión de sensaciones del dolor al cerebro.

Cuando la joven no se hallaba en aquel estado extático, era como el resto de los mortales, y nada extraordinario ofrecía.

Aunque los pocos argumentos reproducidos no son suficientes para convencer a todos de la existencia del alma, la narración de los hechos son suficientemente interesantes, como para invitar al espíritu estudioso a sondear las ciencias que tratan "de ella" y de "sus vidas" anteriores y ultraterrestres.

He aquí por qué muchos aspiramos a un más allá más halagador que nuestro mísero planeta, el que sin tregua ofrece despiadadas luchas y es un valle de lágrimas para los desheredados de la suerte.

Nada extraño pues que el espíritu ávido de verdad, vague febril en pos de ella a fin de llegar a poseerla.

Camila A. HIVER.

Los amores de un tenor

Entre las diversas anécdotas contadas por Madame Judith Gautier, en su biografía del famoso tenor Mario, hay algunas concernientes a sus numerosos amores. Mario fascinaba a las mujeres no sólo por su excelente canto, sino también por su buena figura.

Entre ellas había una inglesa que estaba loca de amor por él, pero Mario, lejos de corresponderla, la aborrecía con sus cinco sentidos. Durante varios años la dama enamorada acudía a todas las funciones en que cantaba Mario hasta que éste se hartó y dijo al empresario que no volvería a salir a escena si no desaparecía aquella mujer del asiento que ocupaba diariamente. Con la mayor diplomacia posible, el director convenció a la espectadora para que no volviera a ocupar las butacas, pero aquella misma noche, a mitad de la función, cayó un diluvio de rosas sobre la cabeza del tenor. La señora se había refugiado en un palco.

Una contrata para cantar en América, pareció ofrecer a Mario ocasión de deshacerse para siempre de su dulce perseguidora. Ya en alta mar empezó a ponerse malo el tiempo y los pasajeros fueron retirándose a sus camarotes hasta dejar solo a Mario en el puente. Un balance del barco le hizo caer sobre un montón de velas y en el mismo instante sintió un gemido. Era la inglesa que se ocultaba entre las lonas, mareada, pero feliz.

¡Pobres coquetas!

La célebre cortesana Friné de la antigua Grecia, que vivió 328 años antes de Jesucristo, hallándose en un festín, con muchas mujeres que llevaban el rostro pintado, les dió un famosísimo chasco.

Entreteníanse en un juego de prendas, en que todos los convidados debían hacer lo que hiciese uno de ellos. Llegó el turno a Friné, miró los rostros pintados de sus compañeras, se sonrió, y sin hablar palabra metió las manos en agua y se lavó la cara. Todas las demás mujeres tuvieron que hacer otro tanto, y produjo el lavatorio sobre los rostros el efecto que puede imaginarse.

Friné, que no necesitaba del arte para ser hermosa, burlóse mucho del embarazo y confusión de sus compañeras.

Los tres matrimonios

— Hay tres especies de casamientos — decía un discreto. — De Dios, del diablo y de la muerte. De Dios, cuando es entre jóvenes iguales; del diablo, cuando se casa un joven con una vieja, y de la muerte, cuando una joven se casa con un viejo.

Errante

I
¿A dónde vas, Lola?...
¿A dónde vas, Lola, venusta mujer,
la faz demacrada, queriendo correr!
Huyendo tan sola,
¡Tú, triste amapolita!
¿A dónde vas, Lola,
venusta mujer!



"De gustos no hay nada escrito",
dice un antiguo refrán;
pero todos convendrán
en que lo más exquisito

siempre debe complacer
a las personas de gusto.
¡Por esto ha alcanzado justo
renombre el ANÍS SOLER!

Concesionario:

Ricardo Illa

VENEZUELA, 610
= Buenos Aires =

II
¡La flor de tu vida deshojas así!
¡La flor de tu vida deshojas así!
Sonrisas van dando tus labios rubi.
Al seno prendida
la rosa vendida...
¡La flor de tu vida deshojas así!

III
En noche serena...
En noche serena, te ví prodigar,
vagando las calles, amor sin amar.
¡Oh, triste sirena!
¡Oh, gentil morena!
En noche serena,
te ví prodigar...

IV
Amor, de momento...
Amor de momento, amor que es fatal.
Amor, que es camino de vida trivial
Amor, de tormento,
amor, que, muy lento,
volvérase cruento...
Amor que es fatal.

V
Tú luces vestido...
Tú luces vestido de porte gentil,
visión atrayente de ninfas sutil.
¡Jilguero sin nido,
¡Qué, con tu sonido
pretendes?... vestido
de porte gentil.

VI
¡Blanca navecilla!...
Blanca navecilla, bogando al azar,
cruzando las ondas tiranas del mar.
¡Oh, nave sin quilla,
en mar sin orilla!
Veréte en astilla
bogando al azar!

Manuel Feriá.

La tentación de Jesús

(Versión)

Media noche... Te veo al fin dormida
como un blanco nenúfar perfumado;
blanco el cuello, la boca enrojecida
por el calor de un ósculo insaciado.
La "villeuse" al mirarte desvestida,
como un mirar humano deslumbrado
tiembla... y procura en vano el cortinado
tapar tu hermosa faz adormecida.
Sueñas... Un movimiento repentino
abre la bata y queda tu divino
cuerpo, desnudo de los pies al pecho.
Y tu Jesús de bronce, el confidente
que hay en tu cabecera, bruscamente
se suelta y cae de bruces sobre el lecho.

Manuel Selva.

"EXTERMINADOR"

Unico CHINCHECIDA líquido, infalible.

El mortal enemigo de
las CHINCHES, CUCA-
RACHAS y HORMIGAS



Se vende en todas las Ferre-
terías, Almacenes y Farma-
cias en tarros de 75 cts. y
de 1 peso.

P. Langone y Cía.

— VICTORIA, 1496 —

AGENTES

ANGEL D. MENTASTI, Bahía Blanca;

ATILIO GUZZETTI, La Plata; ANTONIO Y

JOSÉ RIERA VIVES, Córdoba; C. MENDIE-

TA y FISCHOTTER, Rosario; SCCHETTI Y

REMARCORÁ, Paraná.

En el "consultorio"

Lo prometido es deuda.
Hace unas semanas prometí a mis lectores recorrer algunos consultorios de esas pitonisas que por artes más o menos diabólicas predicen el porvenir y, como si eso fuera poco, "predicen" también el pasado.
Pues bien, ya cumplí mi promesa y ahora voy a pagar mi deuda refiriendo lo que en aquellos consultorios me aconteció.



Convenientemente disfrazado y con todo el aspecto de un obrero llamé a la puerta de una de esas beneméritas ciudadanas.
Salió una muchacha de unos veinte años, bastante fea y bastante sucia.
—¿Qué desea?—me preguntó.
—Vengo a consultar a la adivina.
—Pase.
Y pasé. Pasé a un vestíbulo modestamente amueblado, donde ya me habían precedido tres personas: dos hombres y una mujer que estaban allí esperando.

No sé por qué se me puso en la cabeza que aquella gente eran gurupis. Para convencirme entablé conversación con ellos y tantas alabanzas entonaron en favor de la adivina, tanto me ponderaron su clarividencia y sus facultades adivinatorias; que comprendí que no me había equivocado, confirmándose en ello el hecho de que habiendo manifestado que volvería, pues no tenía tiempo para esperar, tanto el hombre como las dos mujeres, se empeñaron en cedermelo el turno, lo que acepté y agradecí debidamente.

Casi al mismo tiempo se abrió la puerta del "consultorio" del que salió una mujer, quedando en el umbral la pitonisa.
—El primero—dijo con voz ronca, efecto tal vez del exceso de inspiración o de caña paraguaya.

Me levanté y penetré en el sagrado recinto cuya puerta se cerró detrás de mí. No perderé tiempo en describir la habitación ni el traje de la adivina. El amigo Redondo a quien le he dado todos los detalles, lo dibujará para que el lector pueda apreciarlos "de visu".

—Tome asiento, mi hijito, y dígame qué es lo que desea de mis cortos alcances. Pero antes y para que se convenza de que nada hay oculto para mí, empe-



zaré por decirle que usted no es lo que parece.

Confieso ingenuamente que me asusté creyendo que había adivinado mi disfraz. Casi estuve a punto de creer en la clarividencia de aquella ciudadana.

El susto duró poco, porque en seguida proseguí:

—Al verle con esa modesta ropa, cualquiera creerá que es usted uno de esos obreros brutos, sin instrucción ni educación de ninguna especie. Pero yo adivino, mejor dicho, veo en sus ojos y en la conformación de su cráneo que usted ha nacido bajo el signo de Mercurio, lo que equivale a decir que es ágil y talentoso. No pude menos de enorgullecirme.

—Además,—continuó—en sus manos leo que nació en el mes de Piscis, lo que indica buena suerte en el mundo.

Aquí empecé a representar mi papel diciendo:

—Pues si supiera usted qué desgraciado soy!

—Lo sé, hijito, lo sé. Para mí no hay nada oculto; sé que es usted desgraciado y por eso ha venido a mí, para que yo lo guíe y le indique el camino que debe seguir para que se cumpla su destino tal como está dispuesto en los anales cronológicos de los signos cosmográficos que han presidido su nacimiento.

—Mercurio y Piscis?

—Sí, Mercurio y Piscis. Piscis, signo de la suerte, Mercurio... Míreme usted la boca.

Y abrió una boca descomunal y mal oliente, que aproximó a mis ojos.

—Míreme usted la boca, aquí, en el paladar de arriba. ¿No ve una estrella?

—No, señora.

—Fíjese bien.

Como no podía resistir la fetidez de su aliento, resolví terminar de una vez diciendo:

—¡Ah, sí!... Ahora la veo... ¡Qué estrella tan grande!

—Es el signo divino que Dios Nuestro Señor pone en la boca de las personas que envía a la tierra para aliviar los males de la humanidad doliente. Ahora déme usted un peso y empecemos la consulta.

Mientras echaba mano al bolsillo y sacaba el importe de la consulta, me ví en un espejo y me convencí de que aquella mujer nunca adivinaria mi disfraz. Tenía yo una cara de bobalición que era un encanto.

Le dí el peso, se sentó ante una mesa, me invitó a aproximarme y con voz y mirada parecidas a las que debe poner la zorra cuando anda rondando un gallinero, me tomó una mano y me dijo:

—¿Qué le pasa, hijito?



No recuerdo qué dije; sé que inventé una historia de amores desgraciados. Yo la quería, ella no me quería... ¡qué sé yo!

—Es rubia o morena?—me preguntó.

—Negra—contesté.

—Negra?

—Sí; negra retinta. ¡Qué quiere, señora!... el amor no distingue de colores.

—Es verdad, hijito.

Luego se entregó a una serie de cosas raras, pronunció palabras incoherentes, agarró una baraja e hizo algo que a mí me pareció un solitario, se sumió después en hondas meditaciones y, por último, después de lanzar un grito de alegría

—¡Ya está!—me dijo.

—¿Quién?

—Quiere casarse con esa mujer?

—No deseo otra cosa.

—Pues bien, busque un gato que haya nacido bajo los signos de Venus y Libra, que sea blanco como la leche, y cuando lo tenga le corta la oreja izquierda, la pone al fuego en una cacerola con agua y después de dejarla hervir dos horas, la pone durante tres días en un frasco de agua de Colonia, la quita y se la envía a su amada en una cajita sin que ella sepa de qué se trata ni quién le manda aquello. Basta con que vea la oreja y puede estar seguro de que lo amará eternamente.

Algo más me dijo que no recuerdo; y salí de aquella casa dirigiéndome a dos consultorios más donde, con poca diferencia, ocurrieron escenas parecidas.

En uno de ellos, al pagar la consulta, me entregaron un cupón diciéndome que cuando tuviera diez me entregarían de regalo una camiseta y un par de calzoncillos en buen uso, con el retrato del intendente bordado en cerda.

¡Cualquier día me pescan!

Julián J. BERNAT.

Jorge I de Grecia

"Mi fuerza reside en el amor de mi pueblo. Haré de Grecia un modelo para los reinos de la Europa oriental."

Con estas palabras entusiastas ascendió Jorge I al trono de Grecia, siendo un adolescente de 19 años, sin experiencia alguna en el arte de gobernar pueblos.

Las palabras que pronunciara entonces el joven monarca, excitaron la hilaridad de los helenos, anarquizados y desorientados en aquel entonces. Sonaban demasiado pomposas las palabras del joven, que venía dispuesto a gobernar y a organizar un pueblo que no sabía lo que era el orden desde hacía varios siglos.

Pero Jorge I mantuvo su palabra, y a pesar de las frecuentes crisis ministeriales y las dilapidaciones escandalosas de aquellos que, en lugar de malversar, tenían la obligación de cuidar y acrecentar el erario público, hizo de su país una nación próspera y culta.

En 1896 sobrevino la desastrosa guerra con Turquía. La actual contienda balcánica quizás devuelva a Grecia lo que fué suyo y haga justicia al honor y a la valentía de los descendientes de Pericles y Epaminondas.

En honor de un héroe

En la iglesia de San Marcos de la ciudad de Dousbury (Inglaterra), ha sido colocada con gran solemnidad una placa conmemorativa del heroísmo del músico Wallace Hartley, director de la orquesta que llevaba a bordo el "Titanic" cuando se fué a pique. Como se recordará, el capitán del barco ordenó a la orquesta, en el momento del peligro, que tocara alguna obra de su repertorio para distraer y dar alientos a los pasajeros, y los músicos, bajo la batuta de su director, se pusieron a tocar un vals de moda, en cuya ejecución les sorprendió la muerte, al hundirse el vapor.

Es un homenaje modesto, pero justo.

Ascensor alpinista

Todo se moderniza; hasta el sport alpinista. En el monte Burgenstock, que descendiendo casi verticalmente hasta las márgenes del lago de los Cuatro Cantones, en Suiza, acaba de instalarse un ascensor gigantesco que se eleva a mayor altura que ninguno otro en el mundo. Su recorrido ascensional es de 170 metros y desde la estación de término se admira un panorama delicioso.

El frío artificial y los niños

En el congreso del frío artificial celebrado últimamente en Tolouse, se ha propuesto una interesante aplicación de la refrigeración.

Partiendo del hecho de que la mayor mortalidad de los recién nacidos se produce en las épocas de calor y teniendo en cuenta que el calor no sólo favorece las alteraciones de la leche y la reproducción de los microbios, sino que ejerce una influencia directa sobre el organismo, el Dr. E. Apert, médico de los hospitales, opina que las habitaciones ocupadas por los niños de pecho, propensos o atacados de gastroenteritis, debe ser enfriada artificialmente, porque tan lógico es, en patología como en fisiología, enfriar las habitaciones en verano, como caldearlas en invierno.



Hombre impasible

El famoso Juan Bart, llevado a Versalles por el caballero de Forbin, fumaba tranquilamente su pipa, junto al alféizar de una ventana abierta, cuando Luis XIV ordenó le llamaran. Una vez en su presencia, le dijo:

—Juan Bart, acabo de nombrarte jefe de escuadra.

—Habéis hecho bien, sir—respondió el marino; y volvió, sin alterarse, a aspirar el humo de su pipa.

Esta contestación hizo reír a los cortesanos, encontrándola tan absurda como brutal.

—Se engañan todos—dijo gravemente Luis XIV—esta respuesta es la de un hombre que, conociéndose, se dispone a darme nuevas pruebas de su valer.

Comerciante listo

En el comercio es muy importante saber aprovechar las ocasiones. Un desastre aeronáutico ocurrido en Ruan, redundó en beneficio de un fabricante de paños que supo sacar partido de la catástrofe.

La barquilla del globo se rompió y cayeron el aeronauta y su hijo, o mejor dicho, el aeronauta solo, porque el muchacho se quedó enganchado por el traje, y después de ser arrastrado varios kilómetros por los aires tocó el suelo sin ninguna lesión importante. Los fabricantes del paño de la americana compraron la prenda y la expusieron en su escaparate con un cartel relatando cómo había salvado la vida a su dueño, con lo cual hicieron un excelente reclamo de la fábrica.



"RICINOL"

PURGANTE SUAVE Y AGRADABLE
PARA NIÑOS Y ADULTOS

¡LOS NIÑOS PIDEN MAS!

De venta en todas las farmacias

Farmacia y Drogueria
DIEGO GIBSON
168-Calle DEFENSA-192
Suc. B. Mitre y S. Martín

EL CASAMIENTO DE PROTA

La vieja Mónica era lo más viejo que había en el pago.

Algunos viejos, muy viejos, aseguraban, bajo la fe de su palabra honrada, que Mónica era ya moza casadera cuando el Cebollati no era más que un pichón de río, un cañadón de labios lampiños.

Otros, exagerando, probablemente, afirmaban que Mónica ya no tenía dientes cuando empezaron a crecerle los dientes a la sierra de las Sepulturas.

De cualquier modo, exageración aparte, lo cierto es que la puestera del "Rancho Ladio" era más antigua que el tabaco negro; y es cosa sabida que el tabaco negro lo pitaban los gauchos antes de que naciera el finado Artigas.

La vieja Mónica, con su copete de greñas grísicas, con sus ojos redondos, con su

hasta la crucera... ¡Si hubiesen sido malos, no más!... ¡Pero fueron puercos!... ¡Y quién hubiera creído!... Ella, una muchacha decentita que cuando se arrimó con él no había tenido más que un guachito, habido asina, jugando, con un guri de l'estancia... esas cosas que acontecen... y él, un mocito bien parecido, limpiito, y...

—¿Honrado?

—¡Sí! ¡honrado!... Una vez lo metieron preso porque había carniado un cordero ajeno. Cosas de muchacho, ¿comprendes?... Y otra vez, porque se disertó con el cinto de un gringo usurero que lo había conchavado para baquiano. El gringo se empeñó en bandiar el río qu'estaba bufando; se l'enredó el mancarrón y si cayó... Cupertino—¡ya dije que mi yerno se llamaba Cupertino!—gueno, si no lo dije lo digo... Cupertino



que montara a caballo, yo le dije a m'hija:

—Fíjate vos misma que tu marido me mande una lechera güena; que sea nueva, y que tenga güena ubre y que sea mansa y qu'el ternero sea chico... Y no le dije más porque se m'enllenaron los ojos de agua por causa'e la separación... Y ella me dijo:

—Pierda cuidado, mama; yo le viá hacer mandar un animal bien lindo, lo más mejor del rodeo...

Resolló fuerte la vieja y prosiguió con rabia:

—¿Y saben lo que mandaron, dos días después?... ¡Una vaquillona tísica, un verdadero aperiá, con una ubre y unas tetas de oveja y un ternero lanudo, panzudo, que ni fuerzas p'apoyar tenía!... ¡Junamente!... Ahí no más los hubiera curiado junto con el pión que trujo las osamentas aquellas!... Pero me sofrené, hice trair mi lunarejo y le metí galope hasta el rancho'e Cupertino, ande llegué cuasi sin resuello. El no estaba y Mónica, la grandísima sinvergüenza me recibió tuita redetida...

—¡Mama!... ¡qué alegrón!

—Yo te viá dar alegrón, pedazo 'e cochina!... ¡Te parece lindo haberme mandado le emundicia 'e vaca que me mandaron?... ¡No te dentro vengüenza de proceder asina con tu madre?... ¡Te parece bien que yo te cambie por una vaquillona de refugio y un ternero mormoso?... ¿Ande tenés la dinidá, vos, decí!... Ya podés ir diciéndole a tu marido que me mande un animal decente enseguidita mismo, sino quiere que yo l'enseñe que se puede ser chanco, pero no puerco!

¿Y saben lo que me respondió la grandísima oveja?...

—Yo no le digo nada. ¡Esas no son cuentas mías!...

—¡Junamente!... Ahí no más le enjarete un sopapo, y después tuita una bandada... Cuando me desagué, monté a caballo y me juí diciéndole:

—No te olvidés mi recomendación...

Y hasta aura... Pero yo juré que no los había 'e volver a ver ni juntos... y asina jué!...

Concluido el relato, la vieja se serenó y dijo, cambiando de tono:

—Y la barcina me resultó una güena lechera; pero no podía perdonar la porquería.

Javier DE VIANA.

Nicolás I de Montenegro

Ningún monarca, probablemente, es tan querido por su pueblo como Nicolás I de Montenegro. Sus súbditos lo consideran no sólo como soberano, sino como padre, y la mayor parte de sus nombres le son familiar al rey, que reside en Cetinge, en medio de su pueblo, con sencillez verdaderamente espartana.

Su palacio tiene más bien el aspecto de una "villa" que de residencia soberana. Su interés por las más pequeñas necesidades de sus montenegrinos es proverbial, y como soldado y sportsman suscita la admiración de su nación, guerrera por excelencia.

También siente afición por las letras; cultiva con preferencia el género dramático y ha escrito dos dramas, que gozan de fama en todo Montenegro; se titulan "El príncipe Arbanit" y "La emperatriz de los Balcanes".

45.000 veces muerta

En el transcurso de su carrera teatral,

Sarah Bernhardt se ha envenenado más de 10.000 veces, se ha ahogado 7.000, ha muerto de disparos de arma de fuego, 5.000 veces, y de puñaladas más de 20.000. La tisis ha destruido escénicamente su existencia, en 3.000 ocasiones.

Y a pesar de todo, vive aún y se hace aplaudir con entusiasmo.

El banquete de la apendicitis

La apendicitis continúa siendo la enfermedad de moda. Es una enfermedad "chic" puesto que proviene de excesos gastronómicos y dilatada ociosidad; y ambas cosas están rigurosamente prohibidas a los menesterosos. Ahora bien, si la apendicitis es necesaria a toda persona elegante, no menos lo es para los médicos. El doctor norteamericano Davidson, especialista en dicha dolencia, ha hecho en pocos años una considerable fortuna.

Agradecido a sus clientes, tuvo, hace pocas semanas, la original idea de invitar a un banquete a todos aquellos que, con feliz éxito, sometieron su humanidad al bisturí del famoso cirujano.

Cada uno de los invitados, al desplegar su servilleta, encontró un tubito de cristal con cierre de plata, que contenía el apéndice del comensal. Los tenedores habían sido reemplazados por pinzas quirúrgicas y los cuchillos por afilados bisturís.

Y terminado el espléndido banquete, los invitados pasaron al salón, disfrutando de una sesión de biógrafo. Durante ella se reflejó en el lienzo la reproducción cinematográfica de una operación quirúrgica.

La fiesta no pudo ser más completa.

Importación del te

Los chinos llaman "Tcha" al te. Este, en Europa, no fué conocido hasta el siglo XVI, y sus primeros degustadores lo juzgaron detestable; en 1641 el médico Tulpus declaró que el cocimiento de las hojas del te era medicinal, y en 1678 se anunciaba ya en algunos cafés de Londres.



WHISKY DEWAR
GRAN PREMIO DE HONOR
BUENOS AIRES 1910

nariz ganchuda, con su barbilla en forma de cuerpo de guampudo y con habitual batón batara, parecía una lechuga.

Al verla, las gentes se quedaban esperando que golpease el pico y gritara:

¡Chus chus, chus chus!...

Pero cuando hablaba no decía "chus chus", sino zafaduras; porque era agria como toronja y tenía una lengua más sucia que mantel de fonda.

Lo que sí, hablaba muy pocas veces. Por lo general, cortaba de un tajo, un tajo grande, como para ir a dar vuelta a los bueyes. Nunca tenía "asunto" para prosas. Ni ganas de prosiar tampoco, porque sus labios estaban más cansados de echar palabras afuera que el Cebollati de arrastrar aguas hacia el lago.

Sin embargo, había un tema que excitaba su verba, obligándola a variarse sola y preguntarle:

—¿Cómo fué el casamiento de su hija Mónica?...

Ante esa interrogación temblaba todo su cuerpo, resaca. Era la única impresión grande de su vida insignificante, cuyos recuerdos más sensibles eran habérsela pasmado una vez un amasijo y otra haber reventado de un pisotón a una urraca familiar.

—¡Ah!... ¡El casamiento'e Monia?... Ya murió, y lo mismo su marido, y es malo hablar mal de los difuntos, y yo no les deseo mal, pero quiera Dios y la Divina Providencia, qu'estén ardiendo en los projuenos infiernos más años de los que precisa pa pudrirse un ñandubay bajo tierra!...

—¿Fueron malos con usted?

—¡Malos!... ¡Ladeés!... Malos son tuitos los cristianos y tuitos los bichos qui hay encima la tierra, dende el mosquito

se tiró al'agua, porqu'eso sí, hay que decirlo, aunque puerco, era decente, y no pudiendo salvar al gringo, salvó el cinto qu'estaba hinchao de "amarillas"... Y por eso l'encajaron no sé cuantos años de cárcel... Pero no tenía otros defectos.

—¿Y entonces?

—Entonces vino que cayó al pago, compró un campito pegao a mi puesto y l'encomenzó a arrimar tierrita a Mónica. Ella cabrestió dende el principio y le jué mostrando las naguas, como pa bailar un gato...

El jué ardiendo como leña seca, y un día vino y me dijo:

—Vieja, quiero sacar a la gurisa.

—Y sacala,—le dije—pero algo tenés que dar.

—Le doy la petiza baya,—me dijo.

—¿La petiza vieja y maceta?... Guardala pal muchacho'e los mandaos...

—¿Y qué quiere entonces?—me preguntó Cupertino.

—Quiero,—le dije yo,—una güena lechera, porque no tengo más que dos que den leche, y l'osca está llena y la yaguané falló este año, y la bayada, marca'el finao Atanasildo Umpierres, me resultó machorra... Si me das una lechera güena, ricién descalostrada...

—Doy,—que me dijo él,—doy una barcina de segunda parición y con más leche que un'ama gallega.

—¡Lindo negocio!

—No era malo... Pero el canalla había sido más embrollón que un procurador...

Se vino un día a buscar la muchacha; yo mesma le acomodé el atao de la ropa; en tuavía le arreglé otro atao con una gallina hervida, un matambre arrollao y un pan ricién amasao... Y poquito antes de

Exigir en tarrito de porcelana.

La CREMA LECHUGA

Blanquea y suaviza el cutis y quita las grietas, arrugas, pecas y manchas.

Pídala en las buenas farmacias, perfumerías y droguerías.

Quereis la Salud?

Hierro-Quina Bisleri

APERITIVO
RECONSTITUYENTE
DE LA SANGRE

ÚNICO INTRODUCTOR:
JOSÉ PERETTI, Buenos Aires - Montevideo

Tomad el **HIERRO-QUINA-BISLERI** MILAN

DIALOGUITOS

—Parece mentira, compañero, que sea tan flojo. Los hombres com' usted no deben desmentir la raza. ¡Veanlón! ¡Porque ha perdido el conclave? ¡Y díái? ¡Y no lo pierden los ministros, los diputaos? Un

rra, pa ser grande, pa triunfar; pa ser fuerte y no doblarse al embat' e los reveses. ¡Pa qué v'a llorar el hombre, porque una vez, luchando en el cuadro e la vida, l'alversidá le acomoda una biaba e mal pegador? ¡Los vencidos que no se levantan, es que no han nacido pa vencer!

—Bueno; pero yo mi afiju pur los hijitus...

—Porque la necesidad le apreta el torniquet' el sentimiento. Por ahí veo que tiene corazon, qu' es lo que le falt' a muchos. El mal del momento, compañero. Yo m' he puesto a pensar por qué l' humanidad, que progresa tanto, se ha vuelto tan canalla, por qué cada hombr' es un pirata y cada una de sus acciones, una vergüenza; por qué no tienen vergüenza, los hombres, cuando acionan. Porque hacen mal, cuando les enseñan el bien. Porque, progresando tanto, y aprendiendo a vivir tan fácil, luchan tanto pa vivir. Lo he pensao serenamente y después m' he contestao así:

porque l' inteligencia tien' el castigo de sus descubrimientos; porque l' inteligencia es atrevida, y por crear, no mide con vara justa lo que crea; porque l' inteligencia confunde lo lindo con necesario y asimila lo inútil qu' es lindo por bueno. Díái el progreso, l' obra de l' inteligencia, qu' es lindo pa mirarlo y es malo pa vivirlo. El bien de la vida se regula por la llav' el corazón, única fuente de sentimiento humano, qu' es decir don y distintivo e gente. Eso es natural y nace con uno. L' inteligencia es cosa en los hombres: cosa estirable como masa de harina, que lo mismo da pa un pan que pa un miñuelo.

—Y todos progresamos!

—¡P' atrás! ¡Ahugándonos como gente pa ser cosas ilustres! ¡Plantando en verano la raíz del invierno! Por eso lo echa su patrón, áura que ha progresao tanto, con toda tranquilidad, sabiendo que gana el pan que comen sus hijos. Antes, cuando no había progresao toavía, lo tomaba sin preciarlo. ¡Da fiebre, amigo!...

Cruz ORELLANA.

Condes improvisados

El célebre pintor Holbein estaba en su taller haciendo el retrato de una señora, con mucha prisa, cuando un conde inglés se empeñó en entrar a interrumpirlo en su trabajo; y lo hizo con tal arrogancia que, agotada la paciencia de Holbein, abrió la puerta, y, cogiendo al caballero por el cuello de la camisa, lo lanzó rodando por la escalera. A poco rato, Holbein oyó las amenazas de los criados del conde que querían vengar las magulladuras y contusiones de su amo; viéndose en tal apuro, se salió por una puerta excusada y fué a echarse a los pies del rey Enrique VIII, al que refirió lo ocurrido.

No bien había obtenido el perdón del rey, cuando se presentó el conde, lleno de vendajes, pidiendo justicia; pero el rey, manifestando su sentimiento por los golpes recibidos por el conde, se empeñó en que concediese un generoso perdón al agresor. Al ver que el agraviado desairaba su empeño y que no hablaba más que de venganza, le dijo revistiéndose de toda su dignidad:

—Tu vida va a responderme de la de mi pintor. No debes extrañar la consideración que yo le tengo, porque has de saber que condes como tú los hago yo en el acto, tomándolos aun de la clase más miserable de los aldeanos, pero de todos mis condes no se puede hacer un solo Holbein.

Flotas mercantes

Una publicación inglesa reseña el tonelaje de que, en buques mercantes de más de 100 toneladas, disponen los siguientes países en el momento actual:

Inglaterra, 18.213.620 toneladas; Estados Unidos, 5.258.487; Alemania, 4.628.983; Noruega, 2.292.996; Francia, 2.052.518; Italia, 1.398.583; Japón, 1.344.991; Países Bajos, 1.120.906; Suecia, 969.943; Rusia, 936.591; Austria Hungría, 903.667; España, 771.985;

porque l' inteligencia tien' el castigo de sus descubrimientos; porque l' inteligencia es atrevida, y por crear, no mide con vara justa lo que crea; porque l' inteligencia confunde lo lindo con necesario y asimila lo inútil qu' es lindo por bueno. Díái el progreso, l' obra de l' inteligencia, qu' es lindo pa mirarlo y es malo pa vivirlo. El bien de la vida se regula por la llav' el corazón, única fuente de sentimiento humano, qu' es decir don y distintivo e gente. Eso es natural y nace con uno. L' inteligencia es cosa en los hombres: cosa estirable como masa de harina, que lo mismo da pa un pan que pa un miñuelo.

—Y todos progresamos!

—¡P' atrás! ¡Ahugándonos como gente pa ser cosas ilustres! ¡Plantando en verano la raíz del invierno! Por eso lo echa su patrón, áura que ha progresao tanto, con toda tranquilidad, sabiendo que gana el pan que comen sus hijos. Antes, cuando no había progresao toavía, lo tomaba sin preciarlo. ¡Da fiebre, amigo!...

Cruz ORELLANA.

Dinamarca, 757.599 y la Argentina, unas 300.000 aproximadamente.

En un año, el tonelaje total ha aumentado en 1.453.523 toneladas, y en 229 el número de buques.

Un excéptico

Un pobre pedía limosna a Malesherbes, asegurándole que rogaria a Dios por él.

—Quítate de ahí—le dijo el poeta.—¿Qué crédito tendrán en el otro mundo tus palabras, cerca de Dios, cuando te deja morir de hambre en éste?

Teléfono de automovilistas

Desde hace poco, se ha hecho en California la instalación de redes telefónicas en todos aquellos caminos frecuentados por los automóviles. De dos en dos millas hay instalada una caja en uno de los postes telefónicos. Cada abonado, recibe una llave de la cajita y un aparato portátil. En caso de necesidad, no tiene más que abrir la caja y establecer el contacto de su aparato con la línea, para comunicar con todos los abonados de la red.

Araña que rinde una ciudad

En 1795, un francés, prisionero en Utrecht, pasaba el tiempo mirando una araña que tendía su tela dentro de la prisión, y se fijó en que el animalito era muy sensible a los cambios atmosféricos. Con sólo fijarse en lo que la araña hacía, el preso adivinaba si iba a hacer frío o calor.

Los habitantes de Utrecht habían cortado los diques para que el agua impidiese la entrada en la ciudad a los franceses que la sitiaban, y ya iban éstos a retirarse cansados del cerco, cuando Disjonval, que así se llamaba el prisionero, averiguó por medio de la araña que se aproximaba una gran helada. Mediante la promesa de una alta recompensa, pudo hacer que uno de sus

carceleros llevase una carta al campamento francés. El jefe de los franceses, Luxemburgo, dió al momento la orden de retrasar la retirada una semana.

Al día siguiente, 16 de enero, el agua que defendía a Utrecht aparecía congelada, y los franceses, seis días después, cruzaban sobre el hielo y se apoderaban de la población.

Apagar incendios con cerveza

En el condado de Sussex, en Cooksbridge, se incendió una de las principales cervecerías, situada en los arrabales de la ciudad. Propagado el siniestro a una pila de bolsas de azúcar, tomó rápido incremento, lo que fué imposible evitar a causa de la escasez de agua. Entonces, alguna de las autoridades presentes tuvo la afortunada ocurrencia de ordenar que se empleara como elemento de extinción la cerveza que en gran cantidad contenían los depósitos. A los pocos minutos, millares de litros de cerveza caían en abundante lluvia sobre la enorme hoguera, consiguiéndose en menos de una hora, extinguir el terrible siniestro.

El procedimiento, aunque seguro, resulta un poquito costoso.

Tiranía de artista

Nada de extraño tiene que la famosa cantante Adelina Patti fuera muy exigente con sus empresarios, pues durante mucho tiempo se mostró igualmente despótica con otro hombre a quien debía mayor consideración: su esposo Nicolini.

Era éste lo que en el tecnicismo del oficio se llama un tenor de fuerza; mientras la Patti no salía de "El barbero" y "La sonámbula", él sólo cantaba ópera seria. Sin embargo, ella le obligaba a que la acompañase en las óperas ligeras; y daba lástima ver al infeliz cantando la música retzona de Rossini y Bellini.

Una vez, en Roma, estuvo el pobre Nicolini tan desgraciado en el papel de Almaviva, que el público no pudo menos de manifestar su desagrado de una manera harto expresiva.

El tenor, al terminar el segundo acto, se retiró entre bastidores, lleno de tristeza, casi llorando, y dijo a su esposa:

—Este público me adoraba y me festejaba antes; tú tienes la culpa de este recibimiento.

La Patti entonces, en un arranque, se arrojó en sus brazos.

—¿Qué importa—exclamó—que el público te silbe, si yo te amo? ¡Déjate silbar y quíereme!

Pero aquella fué la última noche que Nicolini consintió en cantar "El barbero" con su tiránica costilla.

La poca costumbre

En Borgoña, un diputado muy torpe, tuvo en cierta ocasión que arengar al príncipe de Condé. Después de muchas frases vacías de sentido, el orador interrumpióse varias veces, viéndose obligado al fin a dar por terminado su discurso.

Cuando, al despedirse, preguntó el diputado al príncipe qué quería que dijese al pueblo de parte de S. A. apresuróse a contestar el de Condé:

—Diles que los dos hemos pasado un mal rato: tú, pronunciando tu discurso y yo escuchándolo.

Pleitos interminables

Francia parece ser el país en que han tenido lugar los pleitos más largos. En 1210, el conde de Nevers puso pleito a la ciudad de Bonzy acerca de ciertos derechos señoriales; el veredicto se dió en 1848, es decir, 638 años después. También debe citarse la querrela entablada entre las ciudades de Campan y Bagnères; el pleito comenzó en 1254, y hasta 538 años más tarde no se sentenció.

Profesión nueva

Los franceses acaban de inventar una nueva profesión: la de rebuscador de boletos de los hipódromos.

Terminada una carrera, el improvisado coleccionista va recogiendo del suelo de los hipódromos los boletos arrojados por los perdedores. Al llegar a su casa examina cuidadosamente su colecta confrontándola con el programa del día. Es muy frecuente hallar, entre cuatrocientos o quinientos boletos inútiles, dos o tres ganadores que sus dueños distraídamente arrojaron con los inservibles.

Entonces el rebuscador no tiene más que presentar al cobro los boletos válidos, hallando así el premio a su paciente investigación.

Recomendamos el procedimiento a los desocupados. Les resultará mucho más productivo que el jugar por cuenta propia, ya que con tal sistema no hay pérdida posible.



MAGGI

CALDO	JUGO	SOPAS
concentrado que al ponerlo en contacto con el agua se obtiene un riquísimo caldo natural.	único en su género para mejorar sopas, caldos, etc., haciéndolas instantáneamente exquisitas y sabrosas.	en 26 clases distintas y que se preparan en 10 ó 15 minutos en 1/2 litro de agua hirviendo sin necesidad de agregar ningún ingrediente.
PIDAN MUESTRAS Y PROSPECTOS GRATIS		

El pianista

Un acontecimiento artístico. El "todo el mundo" de la ciudad acudió a verlo; sí, a verlo y quizá a oírlo.

¡Qué lindo mozo!—decían las viejas, una vez que lo vieron aparecer, alto y fornido, elegante con su frac colado y su pechera blanca. Una pálida jovencita se fijó en los ojos negros y brillantes, en la melena provocadora y agresiva, y se mordió los labios.

Una inclinación mesurada del busto y se sentó ante el piano (no digo la marca porque suspicaces creerán que hago reclame), sacó del atril las partituras, haciéndose así admirar por su prodigiosa memoria, y atacó resueltamente un Nocturno. Silencio. Un silencio, como se establece en los circos cuando un acróbata arriesga la vida en peligroso volatin, reinó sobre la sala que parecía una oreja. Todos escuchaban.

Los aficionados, con un movimiento lentísimo—para hacerlo visible,—removían pobladas cabelleras de músico. Niñas un tanto flacas y algo histéricas avanzaban sus bustos sobre las barandas de las galerías y devoraban con los ojos las pálidas, escuálidas, funambulescas manos del pianista. Un joven, incipientemente melencólico, apretaba febrilmente el mórbido brazo de su compañera.

Y todos, al conjuro de la música chopiniana, paseaban sus amores al claror de una luna tuberculosa, en una alameda de árboles tristes y dolorosos.

Con movimiento igual al de los caballos que se espantan las moscas, el virtuoso sacudió su negra melena y se levantó, mientras la sala se desmoronaba a fuerza de aplausos. El, olímpico y suave, sonreía y saludaba, fregándose las manos con un pañuelo color verde oliva.

La respiración de los espectadores se hizo sonora. Se cuchicheaban admiraciones y alabanzas; en los paleos, las señoras ponían sus manos enguantadas ante los labios pintados, para toser levemente con una tos nerviosa y emocional, y caballeros prudentes se sonaban las narices, antes de que el "genial concertista"—como decían los cronistas teatrales—comenzara a interpretar a Bach.

Un aire místico y extraño aterrizó la sala. Notas furiosas comenzaron a atropellarse y salir apretadas y elásticamente endiabladas. Los de las butacas agachaban la cabeza esperando que la tempestad calmase, las damas de ebrúneo cuello, la levantaban como a impulsos del frenesí musical, para mostrar de paso la línea euriómica de sus hombros blancos y desnudos. Y el "genial concertista" golpeaba implacable las negras y blancas teclas con sus manos largas e incansables. Sudaba, casi apoplético, la corbata ladeada, la frondosa melena revuelta, enmarañada, agitando con llamas de un fuego negro. Algo iba a pasar, poco faltaba para que sobreviniese la tragedia; la atención se había intensificado, cuando una cuerda se rompió con seco estallido y se le escapó un puño cayendo cerca de las candilejas.

Nuevamente los aplausos atronaron; y el pianista se levantaba del taburete, derrenegado, con los mechones empapados en sudor cayéndole, flácidos ya, alrededor de la frente congestionada, sin poder inclinarse ante el público que seguía entusiasmándose a medida que aplaudía, como si con el ruido fresco, aunque ensordecedor, de las palmas, se librara de la pesadilla que lo había poseído.

Por fin hizo mutis y allí, próximo a la batería, quedó el puño sólo, abandonado, luciendo un brillante en el gemelo; y más atrás, con las entrañas heridas y adoloridas, riéndose con su dentadura de marfil artificial, estaba el piano esperando que volviesen a martirizarlo con música de Beethoven.

"Noche de profundas emociones nos dejó este acontecimiento artístico".

Augusto GOZALBO.

Pedro I de Servia

Pedro I de Servia es un militar hecho en el servicio y en el campo de batalla. Tomó parte en la guerra franco-prusiana, en 1870, a favor de los franceses.

Hace nueve años que ocupa el trono de Servia, y según sus propias palabras, han sido "nueve años de trabajo, de preocupaciones y de peligro". Su vida ha estado constantemente amenazada, pues es sabido que no ha podido desprenderse del partido que llevó a cabo la muerte del rey Alejandro y de la reina Draga. Antes de su proclamación a rey de Servia, Pedro I vivía desterrado en París. Ocupaba una modesta habitación, por la cual pagaba 350 \$ por año.

En su juventud fué un excelente boxeador y atleta.

EL JIU-JITSU



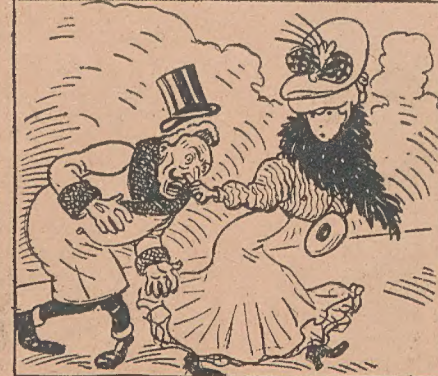
¿Quién duda que el jiu-jitsu, esa ciencia anatómico-sportiva, ha hecho de la fuerza física una palabra vana? El mismo Paul Pons debe inclinarse ante su adversario, un pigmeo que emplea el jiu-jitsu.



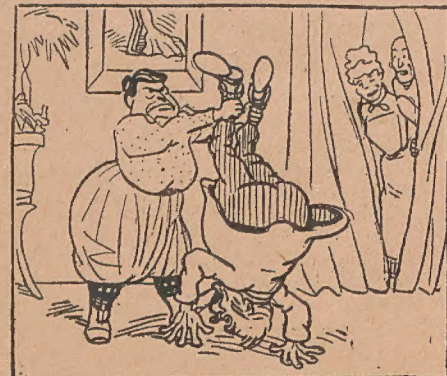
La aplicación de la lucha japonesa se está generalizando de un modo asombroso. Ha dado resultados tan excelentes, que se había ya de enseñársela a los ujieres del parlamento, para contener a ciertos diputados agresivos.



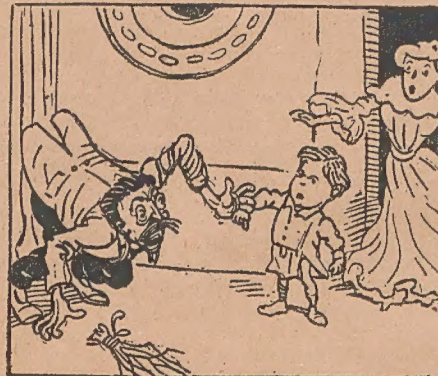
La eficacia del jiu-jitsu, cuando se trata de prender a criminales peligrosos, es incuestionable.



Los viejos verdes, los jóvenes afiladores, dentro de poco no sólo tendrán que temer los 50, sino que se expondrán a algún golpe inesperado de jiu-jitsu aplicado por la dama ofendida.



El feminismo estará de parabienes. El sexo fuerte ya no lo será, merced al jiu-jitsu.



¡Y pobre del papá que intente castigar a su hijo! Un golpe rápido de jiu-jitsu... y el papá tendrá que inclinarse ante su propio vástago.

El piano en los trópicos

En los países tropicales los pianos se deshacen materialmente, por muy bien contruidos que estén, si la madera no se halla perfectamente curada antes de emplearla.

En las grandes fábricas de pianos hay una sala especial, en la que reina constantemente una elevada temperatura, para "aclimatar" los pianos durante un mes antes de exportarlos a los climas cálidos.

Los insectos destrozan mucho los pianos en aquellas regiones. Para librarlos de las hormigas es preciso aislarlos del suelo, poniendo las patas dentro de unas vasijas llenas de agua, la cual ha de renovarse con frecuencia, porque de lo contrario, la persistente hormiga espera a que el líquido se cubra de polvo y lo atraviesa.

La carcoma es otro enemigo terrible. En cuanto lo ataca, busca con sutil instinto la jugosa tabla armónica, y no tarda en agujerearla en todos sentidos.

Alto personaje

Refería cierto personaje los honores y distinciones que había merecido en las diferentes cortes de Europa y las órdenes con que le habían condecorado muchos soberanos. No faltó quien observase que no había nombrado al rey de Prusia, por lo cual le dijo:

—¡Supongo que este monarca no lo ha agraciado con ninguna orden?

—Dispense, caballero—replicó el otro—he recibido de él una orden: la de salir de sus Estados.

Falsificaciones autorizadas

La falsificación de la moneda es en China una industria hasta cierto punto tolerada, y tan enorme es la fabricación de moneda falsa, que existen escuelas especiales para enseñar a distinguir la buena de la que no lo es.

En cuanto a la moneda extranjera, el gobierno chino autoriza su falsificación.

Así es que los chinos han llegado a un grado tal de refinamiento, por lo que res-

pecta a falsificar las monedas, que son verdaderos maestros en el arte.

Con una habilidad increíble por lo extraordinaria, parten por la mitad un peso de plata, le extraen ésta, no dejando más que la cascarilla, para que el busto y las armas subsistan, lo rellenan de cualquier vil metal y lo soldan de nuevo, con tanta perfección, que apenas se distingue de uno legítimo. El sonido, el peso, el canto, todo es igual que en las monedas legítimas.

Otras veces fabrican troqueles, y con buena plata imitan los pesos mejicanos, que luego envían a diversos puntos de América.

Crueldad refinada

Cuando Luis XI le hizo cortar la cabeza a Yago de Armagnac, duque de Nemours, por un supuesto crimen de lesa majestad, ordenó que los hijos de su víctima (el mayor contaba apenas 12 años) estuvieran debajo del cadalso durante la ejecución, con las cabezas descubiertas, las manos juntas y vestidos de blanco, para que los regara bien la sangre de su padre.

Obras diminutas

En tiempos de Isabel de Inglaterra, un herrero, llamado Merk Scalliot, hizo un reloj compuesto de once piezas de hierro, de acero y de cobre, que, con la llave, sólo pesaba un grano de oro. También fabricó una cadena de oro, de 43 anillos, que atada a una mosea no la impedía volar. En junto, el reloj, la llave y la cadena, no pesaban más que grano y medio.

Noringherus, que era más famoso que Scalliot por sus obras minúsculas, fabricó 1.600 platillos de marfil torneado, perfectamente formados, pero tan pequeños y ténues, que los apilaba todos encima de una copa hecha con un grano de pimienta de tamaño ordinario. Johannes Shad, de Metelbrach, llevó a Roma este maravilloso trabajo, y se lo presentó a Pablo V, quien lo examinó con un lente y contó las piezas separándolas con una aguja. Eran tan pequeñas que apenas se veían a simple vista.

Dedicatorias de libros

Dice Furetière que las dedicatorias de los libros fueron inventadas por Foosse, un autor cómico inglés. Su obra "El inglés en París" tiene al frente una singular dedicatoria, al librero. Dice así:

"Como no debo nada a ningún magnate ni a ninguna gran señora, ni deseo que mis obras tengan necesidad de su protección, no creo necesaria otra que la de mi librero. Por eso, monsieur Vaillant, os doy las gracias por la correcta impresión, la hermosura de los tipos y la excelente calidad del papel con que habéis favorecido la obra de vuestro humilde servidor.—Foosse".

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurants
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad es la mejor.

**RUBINAT
LLORACH**
AGUA MINERAL
PURGANTE SIN RIVAL
HUGO KERN & Cia.

PRECIO MAS ELEVADO
SUPONE MEJOR CALIDAD
PERO - NO LO ASEGURA

En un Extracto de Malta, su precio elevado implica derechos aduaneros subidos, fletes marítimos costosos ó mucha ganancia al revendedor, agregados al actual costo de la producción.

Todos estos gastos aumentan el precio, pero no mejoran la calidad.

**=AFRICANA=
EXTRACTO DOBLE**

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene - se halla exento de todos estos gravámenes, razón por la cual puede venderse a un precio que le permita a Vd. tomarlo en cada comida.

Solamente tomándolo así es como puede Vd. sentir todo el beneficio que le proporciona cualquier Extracto de Malta.

Ningún Extracto de Malta cuesta más para producir que Africana Extracto Doble.

Ninguno se elabora con mejores ingredientes ni con mayor cuidado y esmero.

Por lo tanto, Vd. no debe pagar más de lo que cuesta Africana Extracto Doble.

\$ 4 por docena

En todos los buenos almacenes, de la Capital ó directamente en la

**CERVECERIA
BIECKERT Lda.**

Sarmiento, 2827-Bs. Aires
B. T. 2272 Ultra-C. T. 230, Costa



ACTUALIDADES GRÁFICAS

TRASLACION DE LA PIRAMIDE DE MAYO



El ministro del interior (1), el intendente municipal (2) y el director del museo histórico nacional (3), asistiendo a la ceremonia de la traslación del monumento a su sitio definitivo

El doctor Julio Villafañe, diciendo, en una peroración patriótica, la exégesis del modesto obelisco del año 11

HOMENAJE A CANALEJAS



Los ministros del interior, relaciones exteriores y agricultura, retirándose de la catedral, después de asistir a los funerales celebrados en honor del ilustre estadista español

Manifestación de duelo y de protesta realizada en Rosario, por el infame atentado de la Puerta del Sol

EL GOBIERNO COMUNAL DE ROSARIO



Doctor Manuel Infante, nuevo intendente municipal. Señores Gervasio Colombres, Antonio R. Andujar, Santiago Pinasco, Héctor Thedy, José Castagnino, Bernardo Erb, doctor Eduardo Bondone, señores Otto Stauch e Hipólito Zubía, miembros de la Liga del Sud, triunfantes en las elecciones de concejales. Ing. Julio Bello, que acaba de declinar el cargo de intendente de Rosario

NOMBRAMIENTOS EN LA MAGISTRATURA

RENUNCIA

EXPEDICIONARIO

NOMBRAMIENTOS



Doctor O. González Roura, vocal de la C. de Apelaciones

Doctor C. M. Martínez, juez del crimen

Doctor C. O. Bunge, fiscal de la C. de Apelaciones

Doctor E. M. Naón, fiscal del crimen

Doctor Clodomiro Zavalla, fiscal del crimen

M. Villar Sáenz Peña, comisario inspector, que acaba de renunciar

Cap. Eulogio V. Torrents, jefe de la expedición paraguaya a la frontera de Bolivia

Carlos S. Suárez, oficial mayor del ministerio de hacienda

M. Alvarez Reynolds, contador fiscal

POLÍTICA PLATENSE

PERIODISMO

CURSO DE LAS FLORES EN ROSARIO



Los doctores Ugarte (1) y Udaondo (2), llegando en el comité central del partido conservador

El personal del diario rosarino "La Capital", durante el lunch con que festejaron el 45 aniversario de su fundación

Comisión de damas y de niñas que organizaron el curso en el parque Independencia



El doctor Cárcano y los delegados de la concentración, en el comité central



El doctor Cárcano, candidato a gobernador, leyendo los telegramas augurales de su triunfo



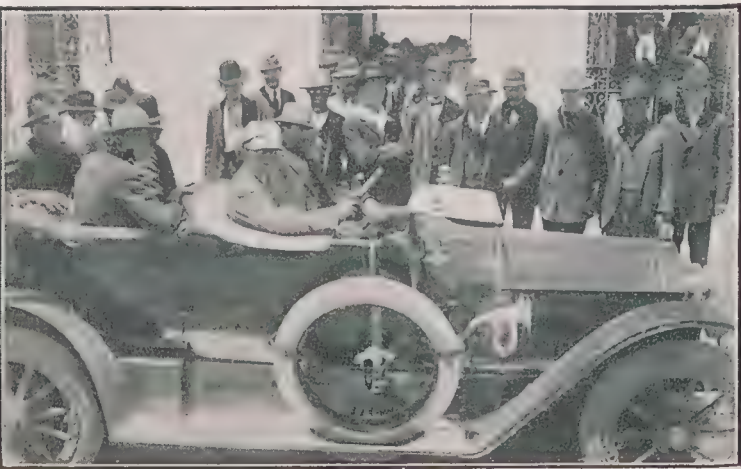
Carcanistas en el comité central esperando turno para ir a votar



Electores del doctor Cárcano conducidos en automóviles a las mesas en que deben votar



Señoras y niños de Huinca Renancó, haciendo entrega de una bandera y un escudo al comité radical de dicha localidad



Electores radicales conducidos en automóviles a las urnas en que deben votar



El doctor Vaca Narvaiz, candidato radical para la vicegobernación, recorriendo los comités



Radicales en el comité central, esperando turno para ir a votar



El doctor Cárcano, recorriendo los comités



Comisión organizadora del movimiento radical en Huinca Renancó



El diputado nacional, doctor Araya, con los doctores Cabrera y Bassi y los delegados del comité de Santa Fe



Radicales de Huinca Renancó, templando el espíritu cívico con cantos patrióticos ejecutados por niños

MUNDO ARGENTINO

MITIN EN MONTEVIDEO CONTRA EL ASESINATO DE CANALEJAS



La manifestación ante la legación española, en cuyo frente se ven las banderas enlutadas de las sociedades

TENIENTE GENERAL MAXIMO TAJES



Ex presidente de la República del Uruguay, fallecido el 20 del corriente, en Montevideo

LAS ELECCIONES DE CÓRDOBA



La junta electoral insaculando los votos de las elecciones del 17, en el recinto de la legislatura

EL HOMENAJE A CANALEJAS EN ESTA CAPITAL



Las colectividades españolas, organizándose en columna, en la plaza del Congreso



La columna en marcha, dirigiéndose a "El Diario Español"

CORSO DE LAS FLORES EN PALERMO



Grupos de distinguidas señoritas presenciando y participando de la aristocrática fiesta

BRILLANTE FESTIVAL EN UNA ESCUELA



La concurrencia durante el festival de fin de curso organizado por la Escuela de Lenguas Vivas



Recitado y cuadro andaluz desempeñado por las alumnas del cuarto año

SPORTS — FOOTBALL — CRICKET



Team del "Estudiantes", ganador en el partido jugado en La Plata, contra el team del "Independiente"



Un detalle interesante del match



Team del "Independiente" que perdió, por 0 a 2, en el match contra el team del "Estudiantes"

LA COPA PINASCO EN ROSARIO



Team del "Argentino", campeón de 1912, que venció al team "Córdoba y Rosario"

FOOTBALLERS



Marcos Estrada, del "San Isidro IV"



R. Machado, del "Argentino", Rosario



Juan Verolin y L. Cretton, del "Argentino", Rosario

LA COPA PINASCO EN ROSARIO



Team "Córdoba y Rosario", perdedor en el match jugado con el team del "Argentino"

TEAM DEL "BROWN FOOTBALL CLUB"



Gervassoni, Villanueva, Torti, Vicentini, Oceta, Coll, Hormachea, Caligari, J. Rota, del "Rosario Central"

FOOTBALLERS



L. Mazzachiodi, del "Newell's Old Boys"



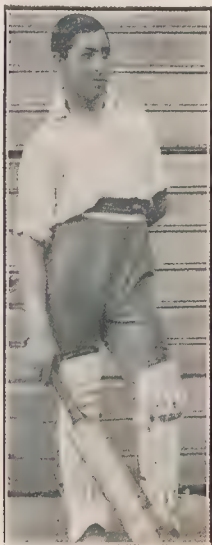
L. Mazzachiodi, del "Newell's Old Boys"

DE GENERAL RODRIGUEZ



Team del "Club Atlético General Rodríguez", ganador del gran premio de honor, en el partido jugado con el "Mariano Moreno"

CRICKETERS



EL CUADRO DEL CLUB "BANFIELD"



C. V. H. Beynon, capitán del "F. C. Sud".—L. Tintoré Rodríguez, V. S. Gallardo y C. Bincas, del "San Isidro" H. L. Gibson, capitán del "Lomas A. C."

En el centro: el capitán, Mr. A. G. Hales (X), gran corresponsal de guerra que se ausenta al teatro de la guerra de los Balcanes

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicarán semanalmente cinco premios—uno de \$ 20 y cuatro de \$ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$

Paciencia y resignación, por Morocho.

Premios de 10 \$

Entre amigos, por María Armanda B.; Encerrado... por P. Ludo; Entre doctores, por Tiburcio; En la oficina, por Misa... Dura.

A BORDO

Capitán.—Dígame, conscripto Ramírez, si durante un combate viene un proyectil enemigo y le lleva el punto de mira y el alza del cañón, mientras está usted apuntando, ¿qué hace?
Conscripto (después de pensar un momento). —¡Exhalar mi último suspiro!

Marinerito.

ENTRE NOVIOS

Ella.—¿Qué vestido me aconsejas: el escotado o el alto?
El.—¿A qué esa pregunta?
Ella.—Para saber hasta dónde debo lavarme.

C. de Q.

GALANTERIA

En un tranvía:
—Doy a usted las gracias por haberme cedido su puesto. Es usted muy galante.
—Nada de eso, señorita. Es un deber hacerlo así con el bello sexo. Algunos hacen eso solamente cuando la mujer es joven y bonita, pero yo lo hago con todas indistintamente.

Pedro Vexio.

Ramón y José llegaron a Buenos Aires, tomaron asiento en un restaurant, y como anochece, el mozo encendió una gran lámpara eléctrica. Ramón extrañase de esto y díjole a José.
—Mirá, che, hermano, lo que inventaron.
—¿Qué?
—Pero, hombre, ¡no ves que ahora ponen las velas en botellas?

Bartolo.

FORMAS DE ABARATAR LA VIDA

Los aviadores: Manteniéndose con... aire.
Los escritores: Comiéndose las... comas y los acentos.
Los acreedores: Manteniéndose con... esperanzas.
Los acróbatas: Manteniéndose con... equilibrio.
Los bobos: Tragándose las... moscas.
Los onicóforos: Comiéndose las... uñas.
Los pobres: Manteniéndose con... dificultad.
Los peleadores: Dándose... puños.
Los aeronautas: Manteniéndose con... gas.
Los ricos: Manteniéndose con... facilidad.
Los vivos: A costillas... del zongo.
Los zongos: Manteniéndose con... su trabajo.
Los poetas: Manteniéndose con... ilusiones.
Los enamorados: Comiéndose a... besos.
El autor: Manteniéndose con... los premios que da la interesante revista "Mundo Argentino".

Mastollena.

Debiendo la sirvienta de una casa de familia, despertar al señor a las 6 de la mañana, nota que el reloj se ha parado. Se dirige a la habitación y dice:
—Patrón... patrón.
—¿Qué quiere?
—Hágame el favor de decirme la hora que es, porque usted me encargó que lo despertara a las seis, y si aún no es la hora, no quiero despertarlo.

Un pibe rosarino.

BAÑO RARO

Juanito, que ve el mar por primera vez, al contemplar un vapor exclama estupefacto:
—Mira papá, una locomotora que se está bañando.

V. E. A. V.

BUEN CRIADO

La señora está dando los últimos toques a su toilette cuando entra el criado.
—¡Por qué entra usted sin llamar!—le dice con enojo.

G. I. C.

VERIDICO

—Dígame, señor: ¿Acá es el "Conservatorio Musical"?
—Sí, señor.
—Entonces... ¡arreglan acordeones!

Horacio E. Gomila.

EN EL RESTAURANT

—¡Mozo! Un par de huevos pasados por agua.
—Para mí también; pero que sean frescos.
El mozo gritando: —¡Cuatro huevos! ¡Frescos dos!

Horacio Martínez.

¡QUE GRANO ESTE!

Un paisano que va a viajar en el Gran Oeste Argentino se pone a rabiar y exclama:
—¡Pu'cha, digo con el Gran Oeste que no quiere salir!
El guarda, que en ese mismo instante pasaba, le replica:
—¿Qué tiene que protestar contra la compañía si todavía no es hora de salir el tren?
—Nada de eso compañero, es un grano de maíz que tengo en la bota.

Gaucho Relámpago.

REFLEXIONES DE UNA SOLTERONA

(Leyendo una novela)... "El rey fué conducido ante el juez con 'las esposas'..." (Reflexiona.) ¡Cómo! ¿Será posible que un hombre tenga más de una esposa?... (Sigue leyendo)... "pero el juez, hombre recto, de esos que 'no se casan con nadie'..." (Reflexiona.) Es por eso que abundamos tanto las solteras...

Manrique Ruiz.

EL TARTAMUDO

—Diga Don Zoilo, ¿por qué llama usted a su señora Lar, en lugar de Pilar?
—Don Zoilo.—Co... co... como soy un po... po... poco tar... ta... tartamudo cu... cu... ando la... la... llamo Pi... pi... pi... lar vienen los po... po... pollos.

L. J. D.

Estaba un inglés almorzando en uno de los coches de comedor del F. C. C. A. y en la misma mesa había un paisano que al servirse sal lo hizo con los dedos; el inglés llama al mozo y pide sal; el mozo le indica el salero, a lo cual contesta con toda la seriedad que le es característica:
—Esa es la tabaquera del señor.

Un viajante.

¡VAYA UN VIAJE!

Germán.—¿Conque has estado de viaje? ¡Y cómo te ha ido!
Gregorio.—Bastante mal. Me han molestado mucho los grillos.
Germán.—¿Es que has estado en el campo?
Gregorio.—¡No hombre! En la cárcel.

Belgrano Ce-Te-Bé.

A ORILLAS DEL PARANA

—¿Pescando Elisa?
—No señor, ensayándome; mi mamá me dijo ayer que si no tenía novio era porque no sabía tirar el anzuelo.

Flor de ceibo.

EN UNA FERRETERIA

El cliente.—Deme usted medio litro de alambre de púa.
El patrón.—Imposible, señor, le daré medio metro.
El cliente.—Dueno, deme entonces medio metro de aguarrás.

Azucena.

UN PENITENTE

—Acúsome padre de haber cometido grave pecado.
—Cuénta, hijo, cuenta.
—Entré hace poco en una carnicería, y allí sufrí tentación poderosa.
—¿Siempre la carne! ¡Flaqueza humana! ¡La carne!
—No, padre, esta vez no fué la carne.
—¿No?
—Fué la carnicera.

Rico Tipo.

AUDACIA

Se examinaba un estudiante de Derecho Penal, y le tocó la lección "Autores, cómplices y encubridores", de la que no sabía ni una palabra. Uno de los jueces del tribunal dice:
—Vamos a poner un ejemplo práctico. Un amigo de usted roba una gallina y le pide a usted que la oculte algunas horas en la casa; que luego la harán arreglar y se la comerán juntos, ¿qué es usted en este caso?
—Yo... soy... un convidado.

A. Barra.

AVISO

Se han extraviado 20 pesos que, según noticias, están en poder del Director de "Mundo Argentino".
Se ruega a dicho señor tenga la bondad de remitirlos a esta su casa, calle Tacuarí, N.º 1449, que se le gratificará.

Agustín.

EN UNA CIGARRERIA

Transeunte.—Deme un atado.
Patrón.—¿Qué cigarrillos?
Transeunte.—Un atado.
Patrón.—¿Quiere de 10, 20, 30, 40 o 50?
Transeunte.—¡No, hombre, un atado de ropa sucia que dejó olvidado esta mañana!

Ex conscripto.

A ANITA

Decirte que te quiero, francamente me parece una tonta niñería, porque es cosa que dice mucha gente diez millones de veces en un día.

Decirte que te adoro, pienso y creo que eso equivale a no decirte nada; puesto que usando de franqueza, veo que ya está la palabra muy gastada.

Decirte que me quieras... ¡oh! te juro que a pedir tu cariño no me atrevo; y aspirando a ese afecto santo y puro hasta el cansancio repetirlo debo.

Porque ese ideal es el sublime anhelo de castas ilusiones hechiceras; sólo alcanzara mi idealado cielo si me oyes al decirte que me quieras!

Juan Stecaze.

CONCURSO *Pinerol*
100 PREMIOS DE GRAN VALOR

Bases:

1.ª Desde la fecha y hasta las 12 m. del día de los Reyes, 6 Enero 1913, queda abierto este concurso

¿Cuáles son las palabras que Vd. puede formar con las letras que componen la palabra PINERAL?

2.ª Las palabras pueden tener de 2 hasta 7 letras, siempre que sean en español, que tengan algún significado, tengan ó no acentos, y que no contengan otras letras fuera las de la palabra PINERAL, sin repetir ninguna letra. Para mayor facilidad damos algunos ejemplos: era, pinar, lira, pierna, etc., etc.
3.ª Se adjudicarán los premios siguientes.

1 primer premio de 25 libras esterlinas á la persona que mande mayor número de palabras.

1 segundo premio de 1 Cronómetro de oro 18 kils. de la afamada marca ZENITH, al que le siga, y así sucesivamente.

1 tercer premio de 10 libras esterlinas.

1 cuarto premio de 1 Cronómetro de plata 800 tres tapas de la afamada marca ZENITH.

5 premios de 2 libras esterlinas c/u.

5 " " 1 Cronómetro c/u. de níquel puro de la afamada marca ZENITH.

20 premios de 1 libra esterlina c/u.

26 " " 1/2 " " "

20 " " 1 suscripción a la Revista EL HOGAR

20 " " 1 " a la Revista Modas Selectas c/u por un año

100 PREMIOS

4.ª Todas las contestaciones deben ser dirigidas a Pini Hermanos y Cia., Avenida de Mayo, 1061 Buena Aires, indicando en el sobre: CONCURSO Pinerol núm. 4.

5.ª Una misma persona puede intervenir en el concurso cuantas veces lo desee, basta que con cada lista total de palabras adjunte una CÉDULA de las que se encuentran en la ampolla que lleva toda botella del aperitivo Pinerol.



PARA GANAR DIEZ MANGOS

Se habla de un temblor de tierra en un pueblo de Chile:
—Habrán tenido ustedes un miedo atroz.
—Sí, señora, pero la tierra temblaba mucho más que nosotros.

G. Anticipadas.

INMORTALIDAD

Hay que matar a la flor
Para extraerle la esencia:
Así resulta la muerte
Condición de la existencia.

Dami Han Ito.

DESCANSO DOMINICAL

En un restaurant:
Cliente.—Mozo este lechón tiene pelo.
Mozo.—Disculpe, señor, como es domingo, las peluquerías están cerradas.

L. Sastre.

—Dime, papá, ¿para qué sirven las grutas que están debajo del agua?
—Hija mía, para refugiarse los buzos cuando llueve.

María Esther Vales.

Soda sabrosa preparada por Vd. mismo



SODA WATER FRESCA Y SALUDABLE consigue Vd. solamente preparándola en su propia casa por medio de Sifón y las Cápsulas

"Prana Sparklets"

Estos se venden en dos tamaños, B. y C. en todos los negocios de la República.

Los "Prana Sparklets" son de PRODUCCIÓN INGLESA, de fama universal y por su seguridad y fácil manejo no tienen rival.

Unicos Depositarios en la República Argentina:

Compañía Dellazoppa Ltda.
Chacabuco, 167
Buenos Aires

En la República Oriental del Uruguay:
Trabucati & Cia.

MONTEVIDEO

VAMOS A VER...

EN CASA DEL DENTISTA

— ¡Pucha! Me está sacando todas las muelas, menos la que me duele.
— ¡Paciencia, amigo, ya le llegará el turno a esa también!

R. R. García.

Novio. — ¡Qué te regalará tu padre para nuestro casamiento?
Novia. — Un cheque.
Novio. — Entonces nuestra boda será a las dos, en vez de a las tres.
Novia. — ¡Por qué?
Novio. — Porque los bancos cierran a las tres.

B. O. F.

BUSCANDO EL CHISTE

La mamá. — ¡Pero, Borgundófero, qué haces delante del espejo, pinchándote en la punta de la lengua?
— Es que tengo un chiste en la punta de la lengua, y lo estoy buscando para mandarlo a "Mundo Argentino".

A. I. Dán.

¡CARIDAD!...

— Una limosnita para un pobre hombre que le falta una pierna.
— ¡Dice usted que le falta una pierna? ¡No tiene usted las dos?
— Sí, señor; pero me falta una para tener tres.

J. C. Bruzzzone.

LAS SIRVIENTAS

La señora. — ¡Quién ha estado esta mañana en la cocina mientras yo no estaba?
La sirvienta. — ¡Mi tía!
La señora. — Pues díle que se ha dejado los cigarrillos encima del fogón.

— ¡Qué aparato tan asombroso es la noria!
— Pues, no le veo el mérito.
— ¡Caramba, está bien a la vista! Si con agua da tantas vueltas, figúrese las que daría con vino.

Porteño.

COMPARACIÓN

Manolito. — Papá, ¿a que no sabés en que se parece "Mundo Argentino" a un automóvil?
Padre. — No, hijo mío, ¿en qué se parecen?
Manolito. — En que los dos son de mucha circulación.

Esther Torres.

DIALOGO EN UN TRANVIA

Caballero. — Señorita, hágame usted el obsequio de no quitar mi sombrero de su lugar.
Señorita. — Si lo quito es porque me molesta.
Caballero. — No discutamos; lo que debemos hacer es ir los dos al manicomio.
Señorita. — ¡Qué dice! ¡Ir al manicomio!
Caballero. — ¡Sí, porque yo "lo-co-loco" y usted "lo-quita".

M. Guerrero.

COLMO DE LA PRECAUCIÓN

Prohibirle a la peonada que intervenga en el traslado de la pirámide el uso del rapé, para evitar su derrumbe.

Técnica.

PRECOCIDAD

— ¡Cállate, chico, tú no sabes ni cuándo es "nunca".
— Sí que sé.
— ¿A ver cuándo es?
— El día en que mamita esté de acuerdo con papá.

Eduardito.

PIBE DE BUEN GUSTO

Dice la madre al pibe:
— Tienes dulces y caramelos que papá te dió, ¿por qué continúas llorando?
— Porque no tengo diez centavos para comprar lo que más le gusta a todos.
— ¿...?
— El "Mundo Argentino".

María B. de Rodríguez.

CASAMENTERA

Paisano. — Vea, Don cura, quiero casarme con una prima hermana.
Cura. — Hijo, no es posible; es menester la dispensa papal.
Paisano. — ¿Y cuanto vale eso?
Cura. — 60 pesos, y 10 más para gastos de estampillas.
Paisano. — Pues ni medio le voy a dar, y me va a casar usted mismo.
Cura. — Me es imposible hacerlo, hijo mío.
Paisano. — No sea pavo, es con su prima hermana con quien me voy a casar.

Chicho.

COSAS DE TURCO

Un turco preguntó a un italiano:
Turco. — Usted ser italiano.
Italiano. — Tengo eso honore.
Turco. — Entonces usted vender su patria a \$ 0.10.
Italiano. — Nun ma parece, che.
Turco. — Mire, el canillita dice: "La Patria degli Italiani" a \$ 0.10.

Traga Luz.

NOMENCLATURA DEL MAUSER

Sargento Tranquini. — A ver, conscripto, explíqueme la nomenclatura del mauser.
Conscripto. — El cañón con punto de mira y alza; el cerrojo con su alita de seguridad; el almacén con...
Sargento. — (Distraído). — Cantina querrá decir, pues aquí en el cuartel no le llamamos almacén.

T. H.

LA MADRE AL HIJO

— ¡Por qué le pegaste a tu hermanito?
— Como es sordo, creí que no sentiría los golpes.

A. R. Castelli.

INTERPELACION

Interpelante. — ¡Pero, señor director! ¿Sabe usted, que es una imprudencia mirar y remirar tanto en presencia mía, los chistes que yo le traigo?
Interpelado. — No haga caso de eso, es por evitar en algo los plagios.
Interpelante. — ¡Toma! ¡Pues por eso mismo me enfada de que los mire usted tanto!

F. E. R.

La señora de Cuenca, acompañada de su hijo Jacinto, se presenta a la dirección de un colegio a fin de inscribirlo. Al observar un tablero con la inscripción siguiente: "Escuela para niños de ambos sexos", le dice a la directora, bastante ruborizada.
— ¡Señora! ¿Es esta una escuela para niños de ambos sexos?
— Sí, señora — responde la directora.
— Pues entonces — disculpe que me retire.
— ¿Por qué?
— Porque mi hijo tiene sólo un sexo.

Juan A. Mazzini.

LUSTRADOR ATENTO

Un buen señor, con más orgullo que el que se saca la "grande", pero muy mal vestido, entra en la tienda de un lustrador de calzados, se sienta, toma una postura académica en el sillón y coloca un pie en la banqueta.
Su calzado se encuentra en un estado lamentable y las extremidades se rieñ a carcajadas.
El lustrador limpia del mejor modo que puede el talón y partes laterales del botín; pero al llegar a la punta se detiene, alza la cabeza y mirando al cliente le pregunta:
— ¡Dígame, señor! ¿le lustro también las uñas?

Malacara.

MAXIMAS

Si quieres vivir con tino
Lee siempre "Mundo Argentino"
Si te quieres distraer
Lee: "Sección Vamos a ver..."
Si deseas lindos ratitos
Procura leer "Dialoguitos"
Ha de divertirse mucho
"El muñeco de Don Pucho"
Y no olvides que Vigili
Ha llegado a los cien mil.

Anselmo Ferrari.

UNA DIABLURA

Sirvienta. — ¡Cuánto me cobra por afilar estas tijeras?
Afilador. — Chincuenta centavo.
Sirvienta. — Había sido usted carero.
Afilador. — E buono, marchanta, pa cunfur-marte... ti voi afilare a usted di llapa.

M. Ocintoral.

A TI

Ya nada queda en tu alma de aquel amor pasado,
El manto del olvido su sombra le prestó,
Mas oye; en mi memoria por siempre está grabado
Ese recuerdo grato que el alma acarició.

Y nunca de mis labios saldrá una amarga queja,
Tu nombre idolatrado no puedo maldecir,
Será mi cruel Destino el que de ti me aleja
Adiós!... que sólo dichas te ofrezca el porvenir!

María B. de Rodríguez.

EL COLMO DE LA MENTIRA

Paseándose dos individuos por el Paseo Colón y al llegar frente a la casa de 14 pisos que existe en dicha calle y esquina Alsina, se pararon de golpe y dice uno al otro:
— ¡Mirá ché que casa alta; se me cansa la vista sólo en mirarla.
— Esto no es nada — le contestó el otro — si te subís al último piso y mirás a la calle, la gente se te parecerán enanos, de tan chicos que se ven.
— ¡Y vos, estuviste hasta el último piso?
— Sí — le contestó el otro muy apurado.
— ¿Cuándo?
— Cuando colocaron la piedra fundamental.

Chismoso.

MOREIRA DE...

— ¡Cómo se retira hoy tan temprano don Mamerto?; pues son las nueve recién.
— Ya sabe usted señora que en mis barrios hay muy mala gente. Acabo de comprar un revólver y no me haría mucha gracia que me lo robasen hoy mismo.

L. C.

EN UN CUARTEL

El sargento, a un recluta provinciano, después de la academia de saludos y honores militares:
— Entonces, ¿qué haría usted si encuentra a un superior?
Recluta. — Me le enderisco, me le paro, me le cuadro y me lo veneco.

Mirasol.

SEGURIDAD COMPLETA

— ¡Qué tal su marido? ¿Está bien?
— Sí, señora.
— Pero, ¿tiene un puesto seguro?
— Seguro por veinte años. Está en la cárcel de Palermo.

A. Segundo.

EN LA CALLE

— ¡Che, ¡qué le pasó a Pedro que hace tanto tiempo que no lo veo!
— Estuvo muy enfermo; figurate vos como estaría que el médico venía todos los días dos veces por semana.

Don Mamerto.

— Nene ¿no tienes frío en la escuela?
— No, mamá hay estufa y yo me siento al lado.
— ¡Y el calor no te hace daño?
— No, si está apagada.

Papagayo.

Un chauffeur va a un garage y pide al patrón si lo quiere ocupar.
El patrón. — ¿Sabe usted guiar bien?
El chauffeur. — Sí, señor.
El patrón. — Ya sabe usted que hay que ser muy atento con el público, y sobre todo, muy honrado. Dígame, si a algún pasajero se le olvidara alguna vez una cartera con 50.000 pesos. ¿Usted que haría?
El chauffeur. — Nada, viviría de renta.

Q. Storti.

TEMA DEL DIA

— Dígame: ¿sabe por qué murió el señor Canalejas?
— ¡Pues hombre! Un individuo le dió cuatro tiros.
— ¡Calle! Lo mató la nunca mal ponderada "jotta" de Figueroa Alcorta.

Antonio A. Barreros.

ENTRE AMIGOS

— Che, Juancito, ¿cuánto has pagado, recién, por el almuerzo?
— Cincuenta centavos, y comí un plato de sopa, un huevo y un pollo.
— Voy en seguida a comer lo mismo que vos.
Al poco rato sale enojado por habérsele cobrado dos pesos.
— ¡Pero no entiendes, tonto, que yo comí un plato de sopa, un huevo y, dentro de éste, estaba el pollo!

Chiripitífánticas.

POLICIA LITERARIA

A. J. Pais ha pasado al consabido depósito a Joaquín Torrado, por plagio de un chiste publicado en el número 96. — Armando K. Moura denuncia a Siderito por plagio de "En el cuartel", chiste publicado en una revista francesa. — F. Montero hace otro tanto con el sujeto Pierna A. M., por haber copiado "En un hospital". — Cosette denuncia a Rubia C. por plagio de un chiste, y nosotros a la denunciante por habernos remitido varias composiciones atacadas del mismo mal.

ACLARACION

Recordamos a los colaboradores que para la adjudicación de premios no se tiene sólo en cuenta el mérito de los trabajos, sino su originalidad. Una colaboración de mayor valer puede no ser premiada, mientras lo es otra inferior. La explicación de esto es que la primera es un plagio o una imitación; mientras la segunda ofrece mayores garantías de ser original.

A LOS COLABORADORES

Es necesario que esta sección sea genuinamente criolla, reflejando el espíritu y la gracia de las gentes de tierra adentro, del suburbio o de la Avenida de Mayo, para lo cual basta un poquito de atención y de memoria. Escriba lo que observe y oiga; no copie lo ajeno, porque es un robo inútil.

WHISKY
THORNE

With the real
Highland flavour

BEBER LA SALUD es tomar después
de cada comida los
POLVOS EUPÉPTICOS

del Doctor CASTELLINO
(Profesor de la Universidad de Nápoles)

Curan las enfermedades del ESTÓMAGO e
INTESTINOS y todos sus derivados, como son
los dolores frecuentes de cabeza, estreñimiento,
mareos, etc.

Con este aviso
PIDA UNA MUESTRA GRATIS

FARMACIA ASPESI, Corrientes, 1342
U. T. 1362, Libertad - Bs. Aires
A. PONS y Cia. Gaboto, 129-Montevideo
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Vamos á ver...

Por qué la Levadura de Uvas "Macrobia"
es la mejor de sus similares

PORQUE la prepara personalmente el doctor Federico Sivori, biólogo, profesor de la Universidad Nacional de La Plata.

La levadura de Uvas "Macrobia" es el más fresco, puro y rico fermento de uvas en plena actividad. Hermosea el cutis, haciendo desaparecer los sarpuillos, pecas, granos, eczemas y cualquier otra erupción.

Es un excelente agente curativo, en las infecciones del intestino y en las malas digestiones.

PÍDASE EN LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS



ABSOLUTAMENTE

\$ 50.000 en costosas alhajas y relojes para los que
nos ayuden a popularizar Azul Perfumado en hojas.

NO NECESITA DINERO

Las ventajas de azul en hojas son: facilidad de uso, económico e higiénico, embellece y conserva la ropa, blanquea, sin perjuicio siquiera, a los tejidos más finos. ¿Por qué pagar \$ 50 por un regalo de navidad, cuando puede obtener uno GRATIS, vendiendo solamente 36 paquetes de azul a 30 centavos el paquete? Estamos determinados hacer conocer nuestro azul sin reparar en el costo, y por lo tanto hemos puesto en cada paquete de 30 centavos un cupón de premio gratis que obtendrá para el comprador un hermoso alfiler de inicial de oro romano montado con perlas orientales. Este valioso regalo gratis a cada comprador de un paquete de 30 centavos, ayudará mucho a usted en la venta del azul así, haciéndolo fácil para que usted pueda conseguir la hermosa alhaja, o el costoso reloj. Le cuesta nada hacer la prueba. Mándenos en seguida su nombre y dirección claramente escrito, y nosotros le remitiremos 36 paquetes de azul perfumado y nuestro catálogo ilustrado de premios. Usted entonces venderá el azul a 30 centavos el paquete a sus amigos y vecinos, y nos devolverá el dinero recibido, y en seguida le remitiremos el reloj o la alhaja que usted elija de nuestro catálogo. Pagamos todos los gastos de transporte. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. Todos los premios están garantizados.

AZUL PERFUMADO ARGENTINO Co. Secc. 7 - 2740, Bmé. Mitre - Bs. Aires



—Pero, amigo, llevo ya mucho tiempo esperando que me pague mis honorarios.
—No se preocupe, doctor... También ha tardado usted mucho en curarme.



—¿Qué tenés en la cara, che?
—Le hice una apuesta a Juan a que no podía bajar la escalera cargándome... y se la ganó.



—Si me niega la mano de su hija, me mataré.
—Pues, hágaio; así me quita el trabajo de tener que hacerlo yo.



—¿Por qué saludás a esa señorita, si no la conocés?
—Porque llevo puesto el sombrero de mi hermano, y él la conoce...



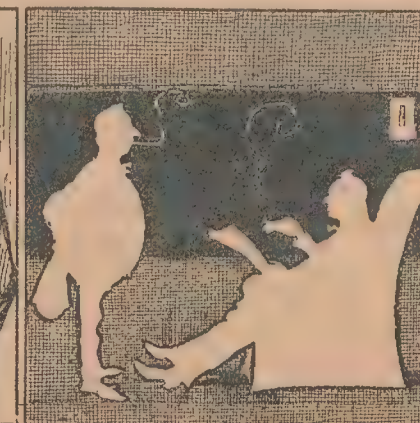
—¿Te gusta lavarte la cara, che?
—No, por eso me voy a dejar la barba cuando sea grande.



—Toma, hijita, estos botines viejos.
—Estos son muy pasados de moda.
—No tiene otros con tacos Luis XV?



—El régimen que sigo me rejuvenece.
—Es cierto. Tiene usted sesenta años y nadie le daría más de cincuenta y nueve.



—Estuve hablando con tu mujer hace un rato.
—¿Imposible?
—¿Cómo?
—Imposible que te haya dejado hablar.



—¿Por qué lloras?
—Porque me pisé la lengua.
—¿Te pisaste la lengua?
—Con qué?
—Con los dientes de arriba.



—¿Ha ahorrado algún dinero desde que se casó?
—Sí, señor. Cuando me casé tenía mil pesos y ahora tengo veinte... ahorrados.



—Mire: se la dejó en quinientos pesos.
—A ese precio el que se la deja soy yo.



—Doctor, usted me ordenó que evitara las cosas pesadas.
—¿Y qué?
—Pues que no debe extrañarse si no le pago su cuenta.



—¿Cuándo te diste cuenta de que me amabas?
—Al notar que me enfadaba cuando alguien te trataba de pavo.



—¿Cuánto te pidieron por esa manta?
—Cinco pesos.
—¿Y qué le diste?
—Las buenas tardes.



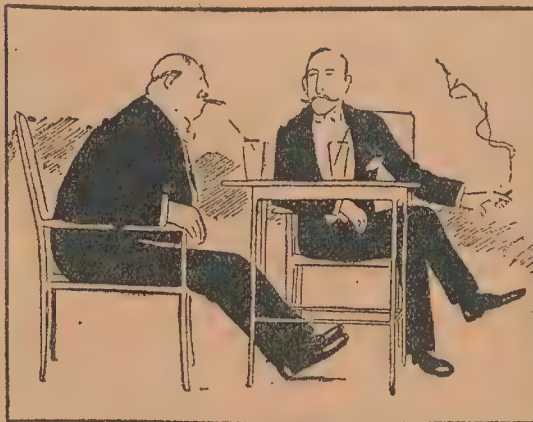
—¿Por qué no te casas?
—Porque mi mujer tiene que reunir tres condiciones: tiene que ser rica y hermosa para que yo me case con ella, y necia, para que ella se case conmigo.



—¿Qué gran cosa es tener memoria! Ahora me acuerdo, que me he olvidado lo que quería hacer hoy.



—Tres mil pesos un cuadro representando una langosta! ¡Qué barbaridad!
—Es que los modelos están muy caros.



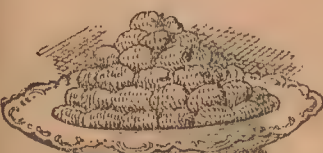
—Cuando no estoy con mi mujer me parece que me falta algo.
—Fues a mí, cuando estoy a su lado es cuando me falta... la tranquilidad.



—¿Crees, Juana adorada, que yo te haré feliz?
—Sí: el marido de Laura la hizo muy dichosa.
—¿Cómo?
—Se aseguró la vida en cien mil pesos... y murió.



—¿Qué es eso, tanto llamar a la puerta, estúpido?
—No ve que no hay nadie?



Frutillas al "Moscatel Rosado"
Fida Vd. Moscatel Rosado Palencia
VINO DULCE DE POSTRE
Venta en los almacenes, despensas etc.



CHURRUCA
Exquisita sidra
espumosa



Gingerada
"SAR"
el mejor refresco

Euskal - Erría
Aceite finísimo puro de oliva
Envasado ajustándose á
los procedimientos más
modernos de la higiene

EL HOGAR Y LA MUJER

EVA ANTE SU ALTAR



Una sola ley: Amor!

Psicología femenina

Como se observa en la Creación, el amor es el sentimiento predominante de las razas. Las especies animales nos dan un visible ejemplo de la ley que rige al Universo, y la especie humana, con las falsedades que la civilización ha introducido en el ambiente social, ha pervertido el instinto natural hasta rebajarlo a un estado vicioso, considerándose una cosa extranatural el amor sentido, y más extraordinario aún si la mujer es quien lo manifiesta con toda verdad, como cuadra a espíritus exentos de prejuicios y de aquel "falso honor" que la educación actual infunde en el sexo femenino.

Este sentimiento tan natural y noble, es fingido siempre, con raras excepciones, por el sexo masculino; siendo, por el contrario, en la mujer casi siempre sincero, porque ésta le siente puro y no lo manifiesta a causa de la educación opresiva y las máximas que se le inculcan para hacerla hipócrita en aquellos actos naturales de su fisiología, tan distinta a la del hombre.

El amor es el rey del Universo y es la ley que rige la perpetuación de las especies animales, y hasta de las vegetales como la ciencia lo explica; y este poderoso y natural sentimiento, motor de los sexos, debe ser manifestado y satisfecho con toda verdad, y no como se practica con detrimento de la salud de los seres y de la integridad moral de los mismos.

La esclavitud del amor ocasiona daños inmensos a la constitución de la familia; y si uno de los casados, víctima infeliz del convencionalismo, ama a otro ser digno, se hace reo de un delito, porque las leyes le obligan a mantener la fe, que ha perdido, en el amor de quien se la hizo perder, prohibiéndole el goce de una felicidad a que por la naturaleza tiene derecho.

Para remediar un estado semejante en los matrimonios, la única panacea, el remedio más radical y seguro, es la implantación de la ley de divorcio absoluto, más como ella no rige en nuestro país, resulta que todos se harán reos de un delito inventado por la ley: "el adulterio", que no es delito, porque cuando el amor une a dos seres que se aman es la naturaleza la culpable, y lo lógico sería que esos llamados delitos no fuesen castigados, porque delitos de amor, conjunciones de cuerpo y de alma, no deben castigarse.

Con el divorcio absoluto se conseguiría la salvación de miles de esclavos y esclavas, que están arrastrando ignominiosas y pesadas cadenas, y la libertad del amor. Solamente los que están unidos por el amor no se separarían, pues los que se quieren viven felices. El divorcio separaría una víctima de un victimario, a dos personas que se odian, a aquellos que no pueden vivir juntos y cuya vida es un infierno; en fin, sería la redención verdadera de los oprimidos y el temor constante de los que se casen para tiranizar a sus infelices esposas.

El amor es la única ley del Universo, y el divorcio la ley redentora del amor; la ley ansiada por miles de seres humanos que la están esperando para libertarse y poder así contraer lazos más dichosos con el ideal de sus sueños.

Spes.

La favorita de Abdul Hamid

Conocidas son las circunstancias trágicas que tuvieron por consecuencia la exaltación de Abdul Hamid al trono de Turquía; conocidas son muchas de las intrigas, asesinatos y horrores que marcaron su gobierno, dejando una estela roja de sangre y horrores al mundo civilizado con los clamores y gritos de agonía que se escapaban de millares de pechos oprimidos; pero muchas de esas escenas se han desarrollado en las intimidades de Yildiz Kiosk y quedaron sepultadas en el misterio.

Un rayo de luz, sin embargo, acaba de iluminar algunas escenas del pasado, arrancando del olvido actos y gestos del ex



Implorando eterna juventud

sultán, que confirman su título macabro de "El sultán rojo" y estampan en su frente el estigma maldito con que pasará a la historia.

Estas revelaciones de su vida íntima las hace nada menos que su odalisca favorita, Murghi Frem, bellísima circasiana, que une a sus atractivos físicos, un espíritu elevado y culto. En párrafos interesantes y conmovedores describe la vida del serrallo, la esclavitud suya y de sus compañeras, los sufrimientos íntimos sobrellevados con valentía y resignación en los suntuosos palacios del Bósforo. En compañía de 3.500 seres, desgraciados como ella, se veía condenada a satisfacer los más inverosímiles caprichos de un amo depravado y tiránico.

Murghi Frem le fué presentada a Abdul Hamid poco tiempo antes de su encumbramiento. Ella misma cuenta que odiaba al sultán, cuyo físico le repugnaba y cuyo carácter se le hacía intolerable. Pronto llegó a ser la favorita del sultán, que sentía verdadera pasión por ella.

En cierta ocasión, hallándose sentada Murghi Frem al lado de Abdul Hamid, quiso cortar unos hilos de la gorra de éste con un pequeño cuchillo que llevaba en la cintura. El sultán, que vivía en constante zozobra, al ver el cuchillo, se paró bruscamente, derribando de un golpe a la favorita. Comprendiendo, luego, que la intención de ésta no había sido ofensiva, se calmó y la llenó de caricias.

En otra ocasión mató, delante de su favorita, de un tiro a una niña de diez años, porque se le acercó con un revólver en la mano, a preguntarle, en su inocencia infantil, qué era aquéllo. Escenas semejantes presenciaba Murghi Frem con harta frecuencia.

A pesar del profundo odio que sentía, la favorita tenía buen cuidado de que no lo notara el sultán, pues su cariño no le hubiera impedido matarla si hubiese sospechado la verdad. Su pasión era tal que le prometió hacerla su esposa legítima y le juraba que si tuviera que elegir entre su amor y su poderío, abandonaría el último por una sonrisa de su adorada.

Al cabo de cierto tiempo, fué notando, sin embargo, la indiferencia de su favorita y esto fué bastante para que la desterrara a la Meca. Aquí se casó la bella Murghi con un oficial que fué muerto en la guerra contra Grecia, según se afirma, no por el enemigo, sino por orden del sultán.

Después de muchos años, siendo Abdul Hamid un viejo decrepito que arrastraba su vida en la "Villa Latini", Murghi Frem tuvo una última entrevista con su antiguo amo. Le reprochó sus crímenes y su bajeza, y el sultán, vencido por las palabras de su favorita, cayó desmayado al suelo. Un resto de compasión se apoderó de la valiente mujer, que se inclinó sobre el que había sido omnipotente monarca, pensando, quizás, que no era sólo él el responsable de sus actos; que, quizás, aquéllos que lo rodearon fomentando sus crímenes y halagando sus bajezas, fueron también culpables de los actos sugeridos por un espíritu degenerado, de un maniático, cuyo mayor castigo será pasar a la historia con el funesto apodo de "El sultán rojo".

Confidencias

A Dalia Uruguaya:

Donde todo sea amor, poesía, ensueño... has dicho ¡y hay almas que se tocan viviendo juntas sin saberlo en ese mundo romántico que sueñas!

¿Por qué no ha querido el Destino que te encontrara al paso para adivinar en tus ojos esa divina sed de ideal de que hablas?

No busques más, que has encontrado el eco de tu canto al azul.

¿Anhelas ilusiones? Yo voy cargado de ellas.

¿Quieres amor, poesía, ensueño? Yo elevo en estrofas mi plegaria a Cupido y cada día ofrendo la mística flor de mis amores a una virgen rara, delicada y grácil, con delicadeza de flor y gracia de ángel.

Una virgen hecha toda de alma, que nunca llega...

¿No me ayudarías a encontrarla, Dalia?

Román Tico.

A la señorita "Enamorada sin fortuna": Verdaderamente es triste, que una señorita que como usted desee tener con quien compartir las delicias del amor!, no tenga novio, y es raro el caso de que teniendo 15 años no encuentre ninguno a su gusto.

Usted se dirigió a "Confidencias" para que le aconsejen qué debe de hacer con el fin de encontrar un joven a su gusto, ¿verdad?... Pues bien; yo me permito dar a usted el siguiente consejo:

"Piense usted detenidamente cuáles son las cualidades físicas, morales y materiales que debe de poseer el que tenga que ser su prometido. Publíquelas en "Confidencias" y muy pronto encontrará el ideal de sus ensueños.

Al mismo tiempo, si no le parece mal, conteste a las siguientes preguntas:

¿Es usted bonita? ¿Sabe usted amar? ¿Es usted amable y leal? ¿Su alma es noble?

¿Cuál es su actual ocupación? ¿Y la de sus señores padres? ¿Qué instrucción ha recibido usted?

¿Qué nacionalidad es la suya? ¿Y la de sus padres? ¿Dónde vive usted? ¿Su nombre?...

Con todo esto... un poco de buena voluntad, y un amor sublime, no tardará en encontrar un novio a su entera satisfacción.

Un pretendiente a su amor.

"A Mártir":

Si fuéramos más francos y expansivos, en nuestro trato íntimo con todas las niñas que conocemos, y si ellas correspondieran en igual forma, no nos encontraríamos con este doloroso desfile de almas en pena.

Derogemos los tiránicos convencionalismos, y dejemos que dos polos de la teoría de Schopenhauer se busquen y se encuentren, alentando el espíritu y dilatando la vida.

Carlitos.

Revelación

Acallar los latidos de un corazón que quiere, con las frías reflexiones de la razón; imponer silencio a sus rebeldías de cariño; dejarlo ilusionarse con los bellos sueños de un querer tranquilo y fuerte; para echarlo luego en cara su debilidad; verlo reforcer de dolor ante la realidad de los hechos y decirle: "así debe ser"; oírle llamar, suplicando piedad por un cariño que nació insensible, y responderle: "débil órgano, calla y sufre hasta olvidar"... eso, eso es querer sufriendo; eso es batallar contra el destino cruel; eso es, en fin, vivir la verdad de los hechos en un piélago de dolor; eso es caer y levantarse, en la lucha incesante de la razón y el sentir.

Orgullo de mujer que lo calla y a solas sufre para no alentar pasión en otro; que muestra indiferencia para exigirle, que pida ausencia que en secreto llora, que busca en el olvido el bálsamo del alma dolorida...

¡Oh! vanos e ignorados pasos que no pudiendo hacer de un niño un hombre de voluntad de acero, precipitan al alma enamorada en brazos de una mujer que puede proporcionarle las caricias que ella le negara.

La obra está consumada, la razón vence, pero el corazón aún se retuerce en los dolores de una empecinada agonía.

Blanca Rosa.

¿Por qué no se casa usted?

Se publicarán las respuestas interesantes o útiles desde el punto de vista social, siempre que no tengan más de 50 palabras.

¿Cuál es la frase más grata a una mujer?

Se publicarán únicamente las mejores frases, que se reciban.



En venta en las Droguerías y Farmacias



EL MUÑECO DE DON PUCHO

PARA LOS NIÑOS

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



Dos malevos decidieron robar el muñeco a don Puchito, a fin de obtener de éste, dinero por el rescate.



Le comunicaron que si no les entregaba 5.000 pesos, no volvería a ver el muñeco. Don Puchito, al leer esto, se puso verde de estrilo.



Sobre el puchito, don Puchito contestó la carta, advirtiéndole a los bandidos que el dinero lo podían sacar del mismo muñeco, que no tenían más que apretar unos cuantos botones y saldrían libras esterlinas por la boca de éste.



La alegría de los malevos no tuvo límites al enterarse de la novedad.



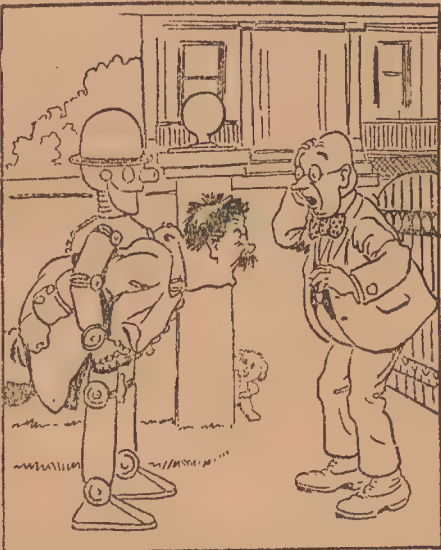
Se precipitaron sobre el muñeco y comenzaron a tocar una polka furiosa sobre los famosos botones.



Lo que sucedió entonces, no es para describirlo. Lo cierto es que a los gritos desesperados de los bandidos, acudió un vigilante.



El muñeco, al verlo entrar, dejó a los malevos, que espantaron por una ventana, y se precipitó sobre el hombre del orden.



Don Puchito quedó estupefacto al ver llegar al muñeco con su carga uniformada. La furia del vigilante era tremenda y juraba por Delleplaine que le pagaría cara esa jugada.



LO VOY A SACAR EN UN FILM CINEMATOGRAFICO AGARRANDO EL CHIVO.



MUY BIEN. VENGA POR AQUI.

UN TRAJE DE BAYETA
Al que se apodere del chivo de Tristifuque.



¿QUE LE PARECE ESTO?

EMPIEZA BIEN.



MACANUDO... PERO TENGA CUIDADO DE NO LASTIMARSE.



¡SOCORRO!



¡ANDÁ A BAÑARTE CHIVO!... ¿NO LE PARECE QUE YA BASTA DE VISTAS?



PÁSESE CUANDO QUIERA POR EL BIÓGRAFO, QUE LE DARÉ UNA ENTRADA GRATIS.

Del por qué de la borrachera de Benito

Benito Fernández está en la ciudad y no tiene trabajo.

Desde su arribo, diez días han pasado; y corriendo de un lado a otro, extraño y desorientado y en fuerza de visitar una agencia y otra agencia en busca de pan, el tiempo se le fué, y lleváronse las necesidades del vivir el caudal economizado en una doliente jornada de martirio, allá en lejanas campiñas, socavando la tierra en esfuerzo fecundo, desde los amaneceres preñados de fuego hasta el caer sangriento de las tardes violáceas al perderse en la plúmbica serenidad de las noches.

Ahora en el Paseo de Julio, sentado en un banco que fué dormitorio durante la noche, divaga Benito en lo grave y risible de la vida, vista a través de una botella de vino o simple y estoicamente como manda el pervertido sentido del vientre general. Fernández piensa en cosas tan baladíes y se admira, y como el sol, ya en lo alto, ilumina la cornisa de las casas, sonríe.

Se levanta, y por estirarse, camina, llegando sin proponérselo al apartado del río. Allí, encima del murallón, viendo cómo en la movilidad del agua el sol se rompe en una cristalización de reflejos rápidos e incasantes, pasa un buen rato. Luego, irritado por la fascinación de la luz, por la impertinencia fantasmagórica de las nubes rebasando el horizonte, hastiado de todo, quizás porque lo está de sí mismo, se encamina hacia el centro. Y por la apacibilidad dominical de las calles, atraviesa, cruzado de lo triste y lo pobre, como un pingajo heroico que retase a la hondamente estúpida presunción de la gente ciudadana.

Deambula Benito... y pasa frente a una iglesia cuando la terminación de una misa. Y viendo como unos apuestos mozalbetes hacen del dorso una rápida y severa curva al saludar a unas muy donairoas y gentiles damas, su nativa simplicidad pónele en la nuca el temblor convulsivo de una carcajada épica y brutal. Se ríe buenamente, y claro está, sigue adelante.

Once de la mañana. Se acerca la hora de comer; como quien dice, se está a cinco pasos del minuto de las grandes filosofías, del instante de los resúmenes y la paz trascendental... y Fernández, que no ha comido desde el día anterior, siente un apetito considerable, unas feroces ganas de triturar algo: desde el estómago la garra de la gula palpale las cavidades todas del pecho con un cosquilleo que le da la seca impresión del vómito... Empieza a indignarse, y un suceso pueril por encima del hambre le hace reír.

Al lado de las personas decentes, camina por Pellegrini. Frente al "Mercado del Plata" su vista es amablemente sorprendida por la injuria dorada de un pavo que muestra sus redondeces en una decoración de legumbres. Aquello es mucha broma para Benito; pero él, que es magnánimo en todo, pega la nariz al cristal, desinteresadamente. Y ello a tiempo, que, pasando por allí un pibe diarero comenta el afán admirativo con inocencia.

—Che, compadre... cómo "se" llenamos... de ojito.

El muchacho, sabiendo del dolor de la vida, conocía intuitivamente la psicología de la calle, y Benito, sintiéndose descubierta, se aparta de la vidriera hurgándose los bolsillos.

—¡Diablo con el bandido!... ¿Quién le habrá dicho que yo tengo hambre? — piensa, y se va riendo.

Fernández se siente libre, verdaderamente feliz, y por consiguiente hasta magnífico; se le fué el hambre y está a punto de abrazar a cualquiera que pase, aunque sea un burgués. Vaga, sonriente y amable, por toda la ciudad... y como, aún en medio de la naturaleza en fiesta, los hombres se amustian, Benito, buen miserable, piadoso filósofo, al ver y sentir con "todo" encuentra infinitos motivos en los que, su humilde piedad por el mal de las gentes, se extiende invisible en un aleteo de paz.

Llega a la "Plaza del Once". Tarde dominguera, los paseos bállese plenos de gente artesana, de sirvientas y mucamos. Cualquiera "intelectual" se hubiera reído de la ridícula presunción de los farrucos al saludar a las farrucas, y Benito no se ríe. Viendo como aquella gente ingenua trata de alegrarse en un torneo de simple y pura campechanía, se alegra... y como el orgullo de la calesita desgrana en el aire el viejo romanticismo de una tonada melancólica, se da a las reflexiones consoladoras: — ¡Los pobres!... tan tristes y tan esclavos... Lejos del sol toda la semana, lavando platos, aguantando respuestas o muriéndose de aburrimiento en la rigidez de la librea...

Y corre a otro lado. Tras el tejido de una enredadera cruzada de palmas, un mozalbón peli-rubio, de nariz tuerta y ojos aviesos, grita iracundo a una mujercita

muy fea y menuda, que chilla la pobre como una corneja escandalizada. Se ofusca el hombre, se eriza en rabias la mujeruca... y ocurre algo desagradable que conmueve humanamente a Benito.

Brusco y dolido se aparta de allí, el pecho inflado en una congoja, traspasado por una fría amargura que acaba siempre por angustiarlo; afebrado, sus pasos marcan en el suelo la desesperación de un ritmo extraño.

De pronto se siente agarrado en un brazo... Es un señor muy portado, de traje flamante y botines lustrados, que, provisto de un alisado bastón, golpea la contera con furia.

—¿Qué quiere usted? — indica Benito.

—Soy ciego; es decir, casi ciego... Si quisiera acompañarme.

—Caramba, si que es ciego — piensa Benito, y advierte. — Pero usted debiera hacerse acompañar... por cualquiera.

Y el otro, el ciego, triste y quedamente musita: — Verdad... — y creyéndose ya abandonado aprieta más al brazo del improvisado lazarillo.

Caminan silenciosos un buen rato. La piedad de Benito, que no es más que un estado mental, se diluye rápidamente. Siente en su brazo la presión desconfiada de aquel necesitado egoísta y acaba por indignarse: — ¿Cómo?... ¿Aquel hombre, indudablemente ciego, tan elegante y oloroso, no tiene dinero para costearse un guía barato?...

Si que lo tiene; bien lo dice todo su porte... ¿Entonces es un tacaño y se aprovecha del primero que pasa: ahora de él, de la piedad de él, que tiene un apetito ferroz?... "Egoísta, ciego indecente", — piensa furioso Benito y se dispone a plantarlo.

— Buen hombre, ya van dos cuerdas que lo acompaño, y yo, iba en dirección contraria.

—¡Ah... me deja ya... caramba!

—Sí, lo dejo. Salud, buen hombre.

—Aguarde usted un momentito—gime el ciego, revolviendo los ojos en un viraje sin luz; y sacando unas monedas del bolsillo—¡Tome, tome... y otra vez no sea tan malo!...

Fernández duda. Aquello es una limosna, un insulto; pero... ¡qué sugestiva redondez la de las moneditas de níquel!...; y luego él tiene tanta, tantísima hambre, que claro está, termina por tomarlas.

El hombre oloroso, de traje flamante, sigue golpeando el suelo con el bastón, en la doliente incertidumbre de su ceguera. Benito mira estúpidamente cómo se aleja el ciego bien vestido... Cuenta las monedas que suman un total de sesenta centavos, y de pronto, ahogada, estrangulante, siente una inmensa amargura que le agarrota el pecho y le abrasa los ojos en un desborde de lágrimas. — ¡Cristo!... ¿Qué había hecho? Aquel hombre era bueno. Si, ciertamente, su traje resultaba una ironía a su miseria; él, pobre ciego, tenía o parecía tener un alma predestinada al dolor. Y él, Benito Fernández que se apiadaba imbecilmente de cualquier granuja, había recibido "sesenta centavos" por guiar a un pobre hombre que llevaba el alma plena de tristeza, por la ausencia irremediable de la luz...

Don Benito está irritadísimo; siente en el pecho una duda que lo desgarrá, una sorda desesperación que lo angustia. Quiere correr; ir al pobre ciego ofendido, y abrazarlo, pedirle perdón, rogándole luego disculpa para una serie de ofensas de las que en su afán de sentirse humilde y poca cosa, se hace culpable.

Pero el ciego ya no está a la vista; y Benito, triste y huraño, echa a andar bajo el peso de un fardo de sensaciones que contra sí mismo imagina en un exceso de bondad. Hace revista mental a los sucesos del día, terminando, naturalmente, por notar que es dueño y señor de un minúsculo fortún: ¡sesenta centavos!

A la idea, de que en algo puede satisfacer su apetito, Fernández ya no se preocupa de comer. Camina desorientado, verdaderamente aburrido; en su cabeza ruedan atropellándose los conceptos de lo bueno y lo malo... y lenta y oscuramente, en su ánimo se acentúan los rasgos violentos del hastío. — ¿Para qué pensar?... ¿Para qué comer?... ¿para qué, si no tenía más que aquellos centavos mezquinos y al día siguiente tendría hambre otra vez?... ¡Ah! Comer, dormir, pensar en el bien, amoldarse luego a las formas del mal, y, al

fin de todo, no poder bailar en la panza de un burgués... ¡eso, eso era la vida!... ¡Cristo, qué cochinala!... ¿Y a qué filosofar?... Los hombres, el trabajo, la risa, el dolor, todo era cargosamente estúpido; todo... menos el vino... ¿Y para qué tenía allí él aquella formidabile fortuna?...

Benito, pensando, se aturde. Siente en la cabeza un zumbido aplastante, en el pecho una hoquedad asfixiante. Abre los brazos en cruz, como dos aletas prontas a un giro desesperado... y, humanamente cobarde, por no llorar, tritura en los labios un turbión de congojas.

Y entra en un almacén. Bebe, bebe insaciable, copa tras copa; se siente magnífico, y convida a unos señores muy respetables y sucios... que aceptan. Y todo lo hace Benito, olvidando que sólo tiene sesenta centavos... ¡La ridiculez de este doloroso olvido!

Luego Fernández, colosalmente borracho, encuentra hospitalidad en un calabozo de la comisaría seccional.

Delio MORALES.

Mohamed V, sultán de Turquía

El hecho más notable en la vida del actual sultán de Turquía es que, durante 35 años, bajo el reinado de Abdul Hamid, fué prisionero de estado.

Le estaba permitido comunicarse únicamente con unos pocos servidores; nadie podía saludarlo, y cambiar una sola palabra con las personas a su servicio, era exponerse a una muerte segura.

Pocos años antes de terminarse su prolongado cautiverio, varios cadetes perdieron la vida por haberle dado fuego a un individuo, en un tranvía, para encender un cigarrillo: Era un servidor del prisionero.

Al ser proclamado sultán, Turquía sufría los desquicios producidos por el gobierno de su antecesor. Durante el gobierno de Mohamed V, Turquía ha reaccionado un tanto: la situación crítica porque atravesaba, aunque no resuelta, había mejorado. La última guerra con Italia y la actual contienda con los estados balcánicos, tendrán, no cabe duda, una consecuencia fatal para los musulmanes.

Mohamed V no ha tenido tiempo para poner en práctica las reformas que había iniciado y tendrá que sufrir injustamente las consecuencias de la política descabellada seguida por sus antecesores.

Indudablemente, Mohamed V hubiera sido merecedor de mejor suerte.

El rey de los empresarios

El famoso empresario yankee Oscar Hamerstein tiene planeada ya la construcción de dos "cadenas de teatros", que cruzarán el territorio americano, terminando una en Denver y la otra en San Antonio. Dichos teatros, que estarán dedicados a la ópera y que serán aproximadamente 40, tendrán igual tamaño, forma y capacidad, así como serán iguales las condiciones de sus escenarios y de su alumbrado eléctrico.

Para cantar en ellos, tiene Mr. Hamerstein contratados los mejores artistas del mundo, los cuales se dice que sumarán 200. La orquesta se compondrá de 75 profesores. La utilería, sastrería, etc., estarán de acuerdo con todos los mencionados detalles, así como el tren de empleados de los escenarios.

Asegura Mr. Hamerstein que sus teatros estarán listos para la temporada de 1913.

Mal negocio

Varios judíos habían prestado al célebre lord Fox sumas muy considerables, y él se lisonjaba con que las pagaría con la herencia de uno de sus tíos. Este, por desgracia, se casó y tuvo un hijo, y entonces exclamó Fox:

—Este niño es el Mesías, que viene al mundo para destrucción de los judíos.

Nosce te ipsum

—¿Ha notado usted—le dijeron en cier-

ta ocasión a Dumas—que es imposible lograr que un imbécil reconozca que lo es?

—Sí, señor — contestó Dumas — porque desde el momento en que lo reconociera, dejaría de serlo.

El aceite alcanforado en cirugía

Desde hace algunos años, se emplea en medicina y cirugía el aceite alcanforado como excelente estimulante. En un enfermo, en el curso de una pulmonía, de una fiebre continua, debilitado y propenso al síncope, obra muy favorablemente para reanimar las fuerzas, una inyección de aceite alcanforado. La introducción del alcanfor en la economía modifica los estados infecciosos, y los cirujanos recurren a este producto para combatir las septicemias de todas clases.

Según el Dr. Baudet, para obtener resultados ventajosos de esta terapéutica, hay que administrar dosis elevadas.

Los resultados son sorprendentes y por este medio se ha logrado resucitar a enfermos cuya situación era desesperada.

La bandera china

China, al cambiar de forma de gobierno, lo ha hecho también de los colores de su bandera, que son en número de cinco: azul, amarillo, rojo, blanco y negro.

Dichos colores son simbólicos y significan el azul (isín), el Este; el amarillo (huang), el centro; el rojo (ché), el Sur; el blanco, (pai), el Oeste, y el negro (hé), el Norte.

Además, dichos colores representan los cinco elementos que señala la sabiduría china, el blanco, es el metal, el azul, la madera; el negro, el agua; el rojo, el fuego, y el amarillo, la tierra.

¡Ah, vamos!...

Veíase en lo antiguo, en Roma, un suntuoso edificio, en que se había grabado con letras de oro esta inscripción, en un sitio destinado al efecto:

"Pasajero, suspende el paso, y advierte el portentoso milagro que se encierra aquí. Un marido y una mujer, que no tienen discordias ni contiendas."

Era un sepulcro.

Las enfermedades y las frutas

Las naranjas, las uvas y los duraznos son frutas de fácil digestión. Las peras, por el contrario, son muy indigestas, sobre todo para los dispepticos. A éstos conviene más comer las frutas cocidas que crudas.

El limón es un excelente remedio para los reumáticos y gotosos.

La melena señal de luto

Son curiosos los duelos de los judíos de Marruecos. En el momento que un enfermo entra en el período de la agonía, se apodera de su cuerpo una hermandad que no permite a los parientes volver a ver al enfermo.

Después de ocurrido el fallecimiento, las mujeres se reúnen en el patio de la casa y principian los lamentos del ¡no! ¡no! ¡no!, seguido de saltos acompasados, hasta que, rendidas, se sientan en el suelo y empiezan a darse golpes en el pecho y a arañarse la cara hasta hacerse sangre, mientras una vieja, sentada en el centro del círculo, refiere las proezas y excelente cualidad del difunto.

Estas escenas se repiten durante varios días. Pasada la octava, se reanudan en el cementerio las exclamaciones y lamentaciones, y allí, junto a la fosa del finado, preguntan si no le daban buenos caldos y gallinas, la causa de su muerte, la razón del abandono en que los ha dejado, y otras cosas que es necesario presenciar para no ponerlas en duda.

Pero a lo que se concede más importancia es al pelo de los hombres: durante el año que dura el luto, no les es permitido cortarse el pelo ni la barba.

¡No se olvide! Fósforos marca H son de 80 GRAN ECONOMÍA

CURIOSIDADES

Durante el año 1911 ha producido el Japón, 1.200.000 kilogramos de alcanfor. De ellos 390.000 fueron exportados, 570.000 han sido trabajados por las refinerías de aquel país y 210.000 se destinan a la fabricación de celuloide.

La máquina trilladora fué inventada en Edimburgo, el año 1732, por Miguel Menzies.

Antiguamente los venecianos eran los únicos que fabricaban y vendían espejos.

El álgebra fué introducida en Europa por los árabes, en el año 950.

Los elefantes son aficionados a los perfumes fuertes.

La teoría exacta de las causas físicas del arco iris fué escrita por Newton.

En Servia puede decirse que no hay monesterios, pues aun los más pobres son propietarios de unas cuantas varas de terreno.

Se calcula que asciende a un millón de libras esterlinas lo que anualmente se paga en Inglaterra, como sueldo, a los profesionales de football.

El primer buque a vapor que se conoció en Buenos Aires fué en 1825. Inició sus viajes a San Isidro con 40 pasajeros.

En la Turquía asiática hay siete millones de turcos, ocho millones de kurdos, un millón de griegos y más de dos millones de armenios. El resto de la población lo forman sirios, indios, tártaros, circasianos, etc.

Los epilépticos engordan y enflaquecen con notable rapidez.

En Rusia, no se es mayor de edad hasta los veintiseis años.

La mayor parte de los insectos en estado de larva no duermen nunca; lo que hacen, es comer incesantemente.

Se empezaron a publicar avisos en los periódicos, en el año 1652.

Dice un médico, que el suero de la leche destierra la afición al alcohol.

Los verdugos de Austria estrenan un par de guantes blancos cada vez que tienen que desempeñar su horrible misión.

Las langostas tienen mucho miedo a los truenos, y si se toca un cencerro a su lado, se sumergen en seguida.

Se tarda, aproximadamente, diez semanas en construir una locomotora.

En catorce estados y territorios de los Estados Unidos, está completamente prohibido por la ley el casamiento con sobrinos.

El caballo, entre todos los animales, es el que más pronto suecumba al frío.

Se calcula que una moneda de níquel, puesta en circulación, pasa, por término medio, por más de once manos por semana.

El hielo artificial fabricado por medio de mezclas químicas, no es cosa nueva. El invento data de 1783.

Un desocupado ha hecho el cálculo de que un hombre, a los sesenta años de edad, ha dedicado siete meses de su vida a abrocharse el cuello de la camisa.

La piel del elefante tarda, por término medio, cinco años en curtirse.

Calcúlase que dos terceras partes de la población masculina del mundo consume tabaco.

Hace algún tiempo, murió en Rusia, al cumplir 153 años, un hombre que había sido sentenciado a presidio en 1819, por haber roto un retrato del zar.

El Uruguay, es el primer país productor de las lanas finas (merinas) que emplean las fábricas europeas, y de carnes saladas, que suministra al Brasil y a Cuba.

El valor de los montenegrinos es proverbial. Cuando allí nace una niña, la madre le dice: "No te deseo belleza, sino valor. El heroísmo, por sí solo, gana el cariño de los hombres."

En el Africa del Sur es donde cuesta más caro el carbón, y en China es donde se puede adquirir más barato.

Anualmente, se pescan, por término medio, en el mundo, 390.000 toneladas de sardinas.

En Manchuria se crían muchos perros para aprovechar su piel. Hay perreros ricos que poseen más de mil perros.

Se hacen ya ágatas artificiales tan perfectas, que la piedra natural ha perdido mucho en valor.

La construcción del llamado Puente de Londres, sobre el Támesis, costó un equivalente a 11.250.000 \$ oro.

Las autoridades de Valais (Suiza) han dispuesto que los automóviles que recorran las carreteras, vayan precedidos de un jinete.

El acueducto más importante del mundo será, en 1913, el que está a punto de terminarse en Los Angeles (California). Tiene 380 kilómetros de largo, y en su construcción se invertirán, cuando menos, 15.000 toneladas de acero.

El águila puede estar sin comer hasta veinte días.

El cerezo, fué llevado a Roma por Lúculo. De allí se extendió por toda Europa.

NIÑOS DEBILES. Si sus niños son débiles, enfermizos, convalecientes, sufren de malas digestiones o inapetencia, Vd. debe preocuparse de su salud y desarrollo. Para obtener éxito, solicite y consulte nuestro prospecto con observaciones de distinguidos médicos especialistas. (Envío gratis). Compañía Baby, Venezuela, 584, Buenos Aires.

TOS CONVULSA

LOS MÉDICOS RECETANLE

JARABE ABEX

ÚNICOS IMPORTADORES:
BONOMI BALDASSARE y Cia - CORRIENTES, 2697

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

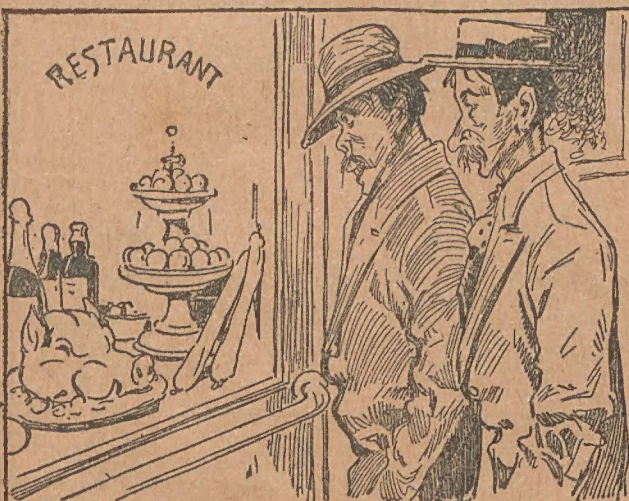
HERNIAS
Se curan radicalmente sin operar. Fajas para reducir el abdomen y para descensos uterinos. Fidan folios y suplementos gratis, por correo. Conquistas de 9 a 14. Diploma y Medalla de Oro. Exporción de Medicina e Higiene, 1910.
Calle Esmeralda, 567, Buenos Aires (R. A.)
Calle Buenos Aires, 404, Montevideo (R. O.)
Porta Hnos. U. T., 5757 (Av.)

AGUEDA EL BIZCOCHITO

BOMBON PARA TODO P B T
de 2 a 80 años

LA SEMANA COMICA, por Rojas

LA GRAN TORRE RIVADAVIA



—Debe ser terrible el mareo que debe sentirse al llegar al último piso de la gran torre. A mí se me iría la cabeza.
—Pues a mí no, porque cuando no se me ha ido mirando este escaparate, no se me va nunca.

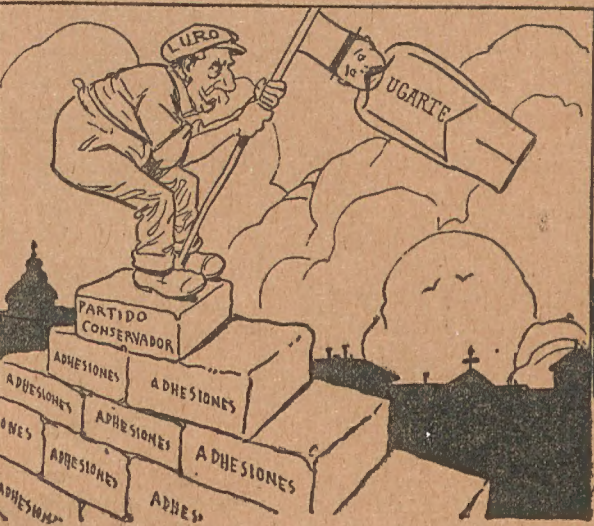
NO TODOS HAN DE SER TRIUNFOS

CUSTODIA DE LAS URNAS EN CÓRDOBA



—¿De modo que ustedes, los radicales, han pedido que se fijen esas barras en las ventanas?
—Son para asegurar las piezas donde se encuentran las urnas electorales.
—Yo creí que eran para encarcelar a los autores de tanto crimen cometido en el período de la lucha electoral.

EL DOCTOR LURO, ALBANIL



—Pronto podré poner esta bandera, recogida en el campo de batalla, como remate de mi edificio

EL TRASLADO DE LA PIRAMIDE



—¿Por qué echa usted aceite en los rieles?
—Por ver si escurriéndose, logro que llegue la libertad a los comicios.

EL CINE DE LA QUINTA PRESIDENCIAL



Sáenz Peña.—Es muy curioso verse uno mismo en el cinematógrafo.
Gómez.—Pues yo, con permiso del protocolo, debo manifestar a Su Excelencia que es la primera vez que me veo en cinta.

PESADEC

"MONT BLANC"
VERMOUTH FRANCES
 Lo mejor que Francia produce. A base de vino añejo. Sus calidades amargas previenen las enfermedades de los países cálidos.
 CONCESIONARIOS
VICTOR BOSCO & PASINI
 Calle Paraná, 220 - Buenos Aires
 Agente en ROSARIO de Sta. Fe
BARTOLOMÉ COPELLO
 Calle Tucumán, 1439

Preguntas y respuestas

Publicaremos en esta sección toda pregunta de importancia e interés general que se nos dirija, dándole un número de orden, y luego publicaremos las respuestas breves del público, precediéndolas del mismo número.

Preguntas

18. — "Cuatro ojos ven más que dos".
 Agradecería me indicara por intermedio de esa revista qué significa dicho refrán, con sus explicaciones correspondientes.

C. C.

19. — ¿Qué causas provocan, y a qué se debe el enfriamiento de los cuerpos incandescentes por medio del agua?

Dos curiosos.

Respuestas

Curiosa carta

Como curiosidad insertamos a continuación una carta de un ingeniero español, que leída renglón por renglón, expresa la resolución de una joven de abrazar la vida religiosa; pero que leyendo una renglón sí y otro no, empezando por el primero, tiene un sentido enteramente contrario.

He aquí la carta:
 "Mamá: Abrasada en el amor del Señor he decidido tomar el velo de religiosa en San Feo., estoy resuelta a abandonar para siempre este engañoso mundo, entrando hoy en el convento, sin que para tal resolución me arredre la desaprobación de parientes y amigos ni lo que de mí diga la sociedad. Llego un momento santificado por la sublime inspiración divina en que la mujer sabe sentir, desprecia cuantos halagos y adulaciones le prodigan y hasta los respetos humanos, prefiriendo gozar en el misterioso retiro de la vida monástica de aquellos amorosos deliquios en que el alma puesta en comunicación con Jesucristo, se sublima a las dichas inefables del que ha sabido resistir las seducciones del profano amor. En esta interesante fructificación concentrada el alma en las delicias de la religión, todo lo olvida y lo desprecia todo. ¡Gracias Dios mío que puedo librarme del peligro! ¡Qué felicidad puede compararse con ésta! Yo exclamaré con la esposa de los cantares: "Toda soy para mi amado y mi amado para mí. Ven del Líbano, ven, he aquí tu sierva." Separada del mundanal ruido al lado de las vírgenes de Sión, podré en la soledad consagrarme a la contemplación del Paráclito y a los éxtasis embriagadores del amor divino. ¡Oh dulcísimo destino del clausuro! Mamá mía, no por eso olvides a tu hija, en tus oraciones, porque es indudable que las tentaciones malas se conjuran con plegarias fervorosas; y Belcebú nada puede contra aquellas almas que son sensibles a la voz del que murió en una cruz por la salvación del hombre. Cuán admirable es el misterio de la Redención. ¡Y quién es capaz de resistir la atracción que ejerce sobre nuestra alma el encanto de la mujer fuerte que parece ser de otro sexo más privilegiado que el nuestro al vencer animosa los malos instintos! ¡Quién tan poderoso que me separe de mi Padre y Señor! Ni Satanás con todo su séquito. Perdona el disgusto que te causa mi separación y aquí espera tus bendiciones tu amante hija,
 María".

(Remitida por el señor León Bergel.)

Juicio del escritor español José M.^a Salaverría sobre la oratoria.

"En toda palabra hablada hay un fondo de comicidad. En cuanto alguien quiere hacerse oír por más de cuatro interlocutores, su voz necesita forzarse, su gesto ha de ser forzado también. Interviene, pues, el cómico, el orador: la farsa. Y con esto, como es de suponer, no trato de menospreciar la labor veraz y sincera de muchos oradores. Pero hasta el orador más sincero, se ve obligado a poner, cuando habla ante un público, su voz, su apostura y su mismo intelecto en un plano de afectación, y también de inferioridad. Y es porque el alma de las muchedumbres no opera como las demás cosas habituales. Quiere decirse que la suma de mil inteligencias no dan una inteligencia correspondiente al valor colectivo de las mil: la suma, al revés, es inferior a una sola... En una muchedumbre, las inteligencias aventajadas desaparecen absorbidas por las más groseras. En cambio, éstas se apoyan entre sí, se ayudan, hasta formar un entendimiento rudimentario, instintivo, simple, plano, lleno de violencias y de impresiones infantiles. Esto lo saben muy bien los oradores. Y así la oratoria es un arte insignificante, pueril, cosa distinta y fuera del radio del verdadero mundo intelectual."

El dinero y el éxito social

Dice muy bien Smiles al afirmar que el éxito social, medido por la acumulación de dinero, es deslumbrador, y que de aquí



—He hecho mal en dormir con la ventana abierta... ¡Siento un peso enorme en la cabeza!...

¿Como se ríe usted?

Cinco son los modos de reír que se conocen, y están basados en las cinco vocales: la risa en A, la risa en E, la risa en I, la risa en O, y la risa en U.

La risa en A, es esa risa producida por un rasgo de ingenio. Significa: ¡ah, ah, ah! ¡qué gracioso, qué bonito es eso!

La risa en E, es la risa alegre, provocada por una originalidad. Significa: ¡eh, eh,

eh! ¡cuán oportuno! ¡cuán chistoso ha sido!

La risa en I, es la sonrisa del enterneamiento originada por una palabra patética. Significa: ¡ih, ih, ih! ¡eso es encantador, interesantísimo!

La risa en O, es la risa de alegría franca, ocasionada por alguna tontería. Significa: ¡oh, oh, oh! ¡qué divertido, qué original es eso!

Por último, la risa en U, es la simple sonrisa movida por un equívoco. Significa: ¡uh, uh, uh! se comprende muy bien: no está mal.

"El Hogar"

Repleto de interesantes notas, cuentos y variedades, ha aparecido el número 217 de esta hermosa revista, única en el país por su índole, su haratura y la abundancia de materiales de lectura.

"El Hogar" culmina ya los nueve años de existencia, constituyendo su buen éxito el mejor testimonio de sus méritos.

La suscripción a esta prestigiosa revista de las familias cuesta solamente 4 \$ por año, lo que sólo es posible a favor de una gran circulación. Los pedidos de abono pueden dirigirse a la administración, Chacabuco 677-685, Buenos Aires.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir Mundo Argentino.

Los hornillos de hierro se pulimentan mezclando una pequeña cantidad de azúcar y una cucharada de vinagre con algo de plomagina, hasta obtener una pasta con la cual se frota el hierro. Las partes del hornillo que estén manchadas de caldo, grasa o leche, se frota primeramente con sal o un trapo.

Es un procedimiento sencillo y económico a la vez.

Para pensar

La gran cuestión es aprender a gobernarse a sí mismo.

Goethe.

Papel impreso

Alegato presentado a la Suprema Corte de Justicia Nacional por los doctores Osvaldo Magnasco y Luis Alvarez Prado, abogados de los señores Stramandinelli e hijo, demandando a la provincia de Jujuy por cobro del precio de la construcción del palacio de gobierno.

—Cantos del nuevo mundo, poesías, por Armando Passeur.

—Patriología, por J. M. Villagra.

L. F. Bottini 829, Cangallo, 829
 BUENOS AIRES

GRAN OCASION!!

Juego para matrimonio Luis XV, 8 piezas \$ 280

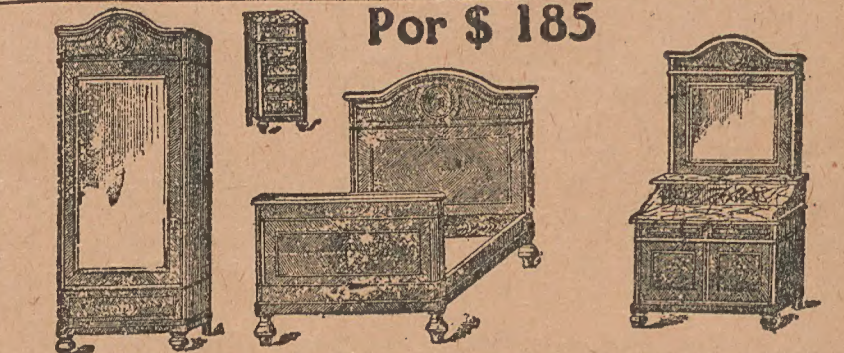


Importante liquidación

Por todo el mes de Noviembre.

Español de comedor \$ 90

¡OCASION! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395



Por \$ 185

Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185
 ¡LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATIS!!

TEATROS Y VARIEDADES



Betty y Harry, bailarinas del Royal Fot. Corio.



Germana Dryal, graciosa cantante del Parisiana Fot. Bolzoni.



Miss Redford, bailarina del Royal Fot. Corio.



Mlle. Guitta, aplaudida y original bailarina del Royal



Currie y Gibbons, bailarinas del Royal Fot. Corio.



"El Palito", baile nacional, ejecutado por la compañía que formara don Andrés Charaneta, con elementos nativos y que ha actuado ya en Tucumán, Santiago y Jujuy

CHINATO GARDA

Pedimos que el que no le conoce,
le pruebe

Estamos regalando

Alfileres y prendedores de oro 18 quilates garantido, y artísticos relojes de metal cincelado

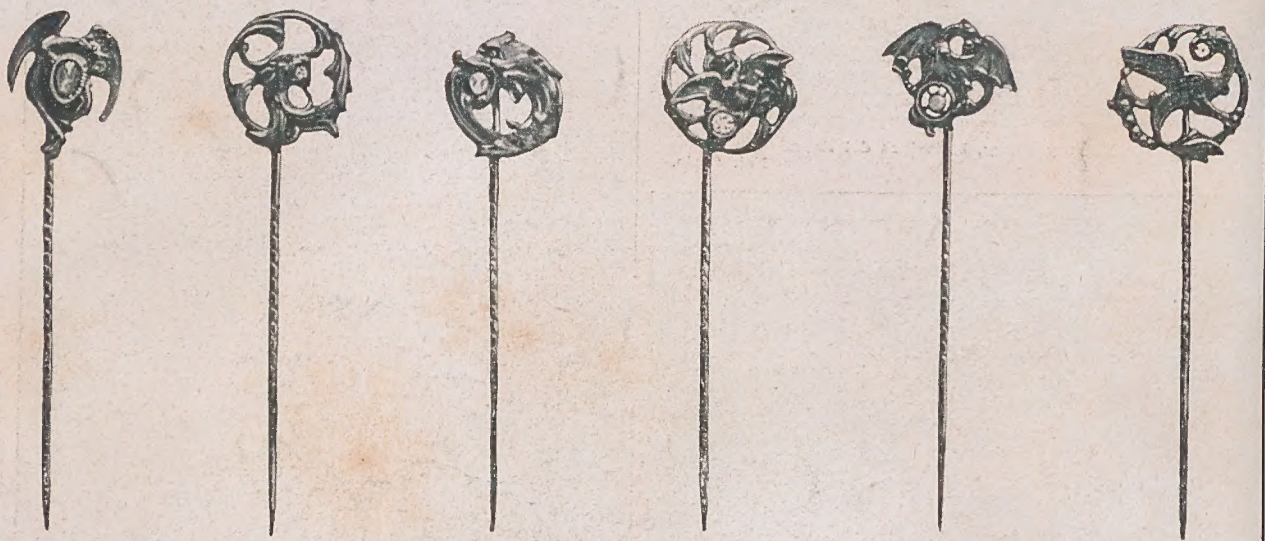
La forma en que entregaremos o remitiremos al público estas alhajas, constituye un verdadero regalo.

Debe ante todo tenerse muy en cuenta que sólo admitiremos pedidos de los constantes fumadores de los excelentes cigarrillos AMÉRICA, de 20 o 30 centavos.

Pídase hoy mismo la LIBRETA-OBSEQUIO, que da derecho al regalo ofrecido, de acuerdo con las condiciones que en él se estipulan.

Para ello es requisito indispensable remitir junto con el PEDIDO que aparece al pie de esta página CINCO cupones de los que contiene cada atado de los cigarrillos AMÉRICA, de 20 o 30 centavos.

Si a fin de evitar posibles pérdidas en el correo se desea recibir por certificado la LIBRETA-OBSEQUIO que da derecho al regalo, con el PEDIDO se deben enviar 10 cupones de los cigarrillos para los consiguientes gastos de franqueo.



FOTOGRAFÍA DE LOS ALFILERES, DE ORO 18 QUILATES, TOMADA DEL NATURAL



Anverso del reloj



FOTOGRAFÍA DE LOS PRENDEDORES DE ORO 18 QUILATES



Reverso del mismo

CORTESE POR AQUI

PEDIDO COMPAÑÍA ARGENTINA DE TABACOS

ENTRE RÍOS, 1692 - Buenos Aires

Remitan una LIBRETA-OBSEQUIO a

Nombre

Dirección

Este Pedido no es válido si no viene acompañado de los cupones de AMERICA, tal como se indica.